# SOLIDARIDAD OBRERA

**Portavoz de la Confederacion AIT Nacional del Trabajo de España**

PARIS, 27 DE AGOSTO DE 1959 — ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION) — Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE — PRECIO: 30 frs. — Año XV. — NUMERO 753


# La adaptación del hitlero-franquismo a la democracia vigente

PARA el triunfo de las malas causas todo es cuestión de tiempo librado al tiempo. En 1940 nadie hubiera predicho que 19 años después el franquismo, copia fiel de los alardes fascistas y de la organización militar hitleriana, impondría en su favor una política de protección totalitaria que desde 1955 le dispensan los gobernantes norteamericanos. Hoy, merced al apadrinamiento desvergonzado de éstos referente a la causa de Franco y su partido la Falange, tal supervivencia mussohitleriana en España puede aparentar elemento « democrático » apto para la defensa de la «civilización occidental» en tanto nosotros, anarquistas, sindicalistas, socialistas, republicanos y autonomistas españoles, que nada de común tenemos con el bolchevismo, podemos aparecer, a los ojos de millones de bobalicones, de tragaldabas, de papanatas que no aceptan otra verdad que la emanada de la «gran prensa» (por lo que abulta) y de los servicios radiados y televisados, SIEMPRE EN MANOS DE CAPITALISTAS Y REACCIONARIOS, como unos vulgares delincuentes, como unos pésimos totalitarios alquilados por la mano negra de Moscú para sembrar el desorden y el pánico en la península ibérica en beneficio del Papado kremliniano.

Y ya podemos decir y repetir que ello es mentira; ya pueden nuestros amigos de la internacional progresista, humanitaria, interceder por nosotros ante el mundo de la democracia dolarista : ni nosotros ni ellos seremos escuchados, por fuertes e indestructibles que sean nuestras razones. En cambio, disponiendo de intereses españoles a ceder, de puertos marítimos y aéreos a alquilar y de una reserva de tres millones de hombres a ofrecer, Franco y la mentira nos llevarán siempre la delantera. En el negocio, como en la diplomacia tanto tienes tanto vales.

Franco — y aludiendo a esa insignificancia designamos al régimen que representa —, empobreciendo, hipotecando y comprometiendo a España consigue infiltrarse, en fascista no rectificado, en demasiadas cancillerías democráticas. Cierto es que Tío Sam lo protege y recomienda; pero el caso es que el fasciofranquismo penetra, penetra, al extremo de que la verdad democrática quedará pronto invertida. Cuantos europeos y americanos en 1939-45 combatieron al totalitarismo negro con probada buena fe, hoy arriesgan, con Franco en la sopa internacional, ser considerados totalitarios verdaderos.

A nosotros sistemáticamente y sin inteligencia alguna, Franco nos trata de comunistas, con serlo menos que él, puesto que ni tenemos la conciencia totalitaria ni aceptado lo de «generalísimo» en él ni en Stalin. Pero la fuerza brutal del dólar y de la diplomacia y las armas que apoyan al dólar nos vence en toda línea por claras y refulgentes que resulten nuestras razones y por altos que sean nuestros derechos.

Cuando la reacción clérigo-militar española (la misma de ahora) quedó opuesta a los intereses de Yanquilandia en Cuba y en Filipinas, la célebre democracia federal americana «acudió en defensa de la libertad de ambos pueblos». Hoy el mismo enemigo de 1898 atenta contra la vida, la libertad, la economía y la cultura de los propios españoles y la democracia que indignamente se reclama de Wáshinton y de Lincoln apoya descaradamente a su enemigo de antaño contra los sufridos demócratas peninsulares... debido a intereses apócrifos con que nuestros verdugos la han gratificado.

Entonces mentira que la guerra en 1945 haya resuelto el problema de la libertad de los pueblos, que los contendientes del sector de acá hayan luchado por beneficios morales. Hoy, ante la bandera de Franco enhiesta en las capitales de todo el mundo menos en la de Méjico, millones de muertos en la gran contienda podrían, de recobrar conciencia, llamarse a engaño.

Es un dolor y una ofensa. Mas lo exacto es que a este paso, por mucho que detestemos la opresión de Oriente, pronto vamos a ignorar en qué consiste la civilización de Occidente.

*Política fiduciaria en España*

LA INFLACION

# Contra el Papa romano

## Contra todos los Papas

*por Andrés LORULOT*

HE recibido esta carta de un librepensador :

«Querido maestro : Me encuentro en gran dificultad respecto a la burla de un amigo que no hace más que repetirme : «Ya te lo decía yo : Lorulot no es un Sócrates que se encara con los dioses de la ciudad. Si él estuviese verdaderamente contra el Papa, los Papas, todos los Papas, no sería únicamente el adversario del Papa de Roma; no atacará nunca a las otras religiones; la sinagoga, sobre todo, es sagrada para él».

»Me trata de idiota, de ingenuo, etcétera. El silencio de usted parece darle razón y eso me inquieta. Ruégole que me escriba. Si, como decía Viviani, queremos apagar en el cielo las estrellas para que no vuelvan a encenderse jamás, tenemos que apagar antes las velas que arden en las iglesias, templos, sinagogas, y en todas partes donde se mantiene la superstición.

»Esperando que su carta me dará razón, reciba con ésta la seguridad de toda mi confianza. — *G. Brunet*».

A esa carta he respuesto con lo que sigue: «Tranquilícese usted, yo no soy judío. Si lo fuese no me daría ninguna vergüenza, porque no sería culpa mía el serlo; yo no he hecho *adrede* nacer en París de padres católicos, pero me he liberado de todo y lo he repudiado todo. Reconozco, como usted, que tan falsas y dañinas son unas religiones como las otras; yo lo he proclamado cien veces, mil veces, en mis artículos, en mis conferencias, en mis libros, etcétera. Si combato a la Iglesia católica de un modo particular, es por dos razones : Primera : Las otras religiones (protestante, judía, musulmana, budista, etcétera) no son precticadas en Francia más que por minorías muy débiles, su influencia en la sociedad no puede ser comparada, ni de muy lejos, a la nefasta influencia de la Iglesia romana; segunda : el catolicismo no es únicamente una creencia, es una organización política muy jerarquizada, disciplinada y potentemente rica; una vasta empresa de dominación teocrática y social mundial. Merece, por esta razón, ser combatido de un modo especial y firme en el plano político y, sobre todo, escolar. Para tranquilizarle del todo (y no para hacer un reclamo de nuestras obras) le recuerdo que he criticado con toda firmeza la historia del pueblo de Israel en mi libro «La Bible comique illustrée»; que he criticado igualmente las creencias protestantes y *la religión en general* en un gran número de opúsculos («La faillite du Christianisme», etc.) y en mis alocuciones radiofónicas. No pongo en duda, mi querido amigo, la buena fe de su camarada y me limito a decirle, en conclusión, que antes de levantarse él contra mí de modo tan vehemente, debería haber obrado con prudencia documentándose mejor.

»Y grito con usted : ¡ABAJO TODAS LAS RELIGIONES SIN EXCEPCION! Guerra al clericalismo católico por ser el mejor organizado y el más temible de todos los clericalismos. Vayamos deprisa y no olvidemos el objetivo final : la desaparición de todas las creencias basadas en lo sobrenatural, en dogmas y revelaciones absurdas.

»Sin rencor, al contrario, queda suyo, *Andrés Lorulot*».

***

Si los hombres se estancan, en lugar de progresar, es, *ante todo*, porque aún están dominados por los prejuicios más retrógrados, porque están hundidos en la ignorancia y en la superstición, factores de servidumbre y de resignación.

Para derribar al capitalismo, a la reacción, a la guerra; para instaurar una sociedad mejor, más consciente, más fraternal y más libre, hay que educar a los trabajadores, a sus hijos, a sus mujeres y arrancarlos a la nefasta autoridad de los curas. Es preciso dar a los pueblos la capacidad política y social que les falta, hacerlos capaces de tomar en sus manos la dirección de los asuntos sociales. ¿Y cómo lo podrían hacer si continuasen dejándose arrullar por los falsos demócratas cristianos, que se esfuerzan hipócritamente en prolongar un régimen condenado? Para que el hombre se afirme y se libere, es necesario que la antigua quimera de Dios desaparezca. Hay que dejar de creer en los milagros, en las providencias, en lo sobrenatural. Sólo el método científico y el amor de la razón podrán preparar la venida de una verdadera democracia.

De muy joven, mis ojos se abrieron a pesar de la educación religiosa que se me había dado; comprendí que era necesario luchar contra esa impostura y me dediqué a liberar el espíritu de mis hermanos. En nombre de un Dios inexistente se han cometido demasiados crímenes, se ha derramado demasiada sangre. Innumerables sabios han sido perseguidos, torturados, masacrados, como también librepensadores, filósofos, etcétera. ¡Eso tiene que cesar!

Podemos prescindir de curas, esos parásitos y tiranos, y de Dioses, esos fantasmas engendrados por el miedo y la credulidad. El hombre de mañana no sentirá la menor simpatía por los ridículos ensueños de una humanidad primitiva y temblorosa, ni por las mentiras desvergonzadas de los explotadores y de los charlatanes de toda ralea. (*Tr. Cendón*).

# Oliverio Cromwell

*por A. SAMBLANCAT*

ENTRE el disconformismo hispaniólico pitante, goza de más autoridad el 89 sanculotista francés, que el 1649 puritano anglichón. Ambos años de purga y gracia, o sus vecino, culminan en dos tiranicidios pilotos : el del mansuetudinario «Carpeta» y el del potajero Estuardo, flor de los caballeros de la Tabla Redonda, que por toda Madera rompían en desboque. De potajero taché a Carlos, y no al lulú XVI, por el pote y el verde de postín, taco, pisto y copete, en que el primer puchero enbambollado hervía. A toda la nación trató de metérsela, hecha una tortajada, bajo el sombrero.

El revolucionario razonar de las mansardas y las secciones municipales de París se compenetra admirablemente con el rígido logos cartesiano : el viajero, disfrazado de maquiñón, de Varennes, es un complotador empecinado contra la pública seguridad; y reclama su descervelación la maquinilla de rebajar tocino de la Grève. En cambio, la justicia de White Hall está afeada por un templeque cuáquero. La parla de menta le habla siempre de bruces al *alios ego* de Búckingham, uno y otro dos preciosos ridículos; el más engolado de los cuales, entra en la Cámara Estrellada como en una caballeriza, igual que si los diputados fuesen mulas; o sea, haciendo restallar el látigo, o golpeándose con su puño de plata las altas botas de montar. Antes de dirigir el saludo al fuego en una acción de guerra, los comandantes del ejército de la rebelión hacen oír a sus regimientos devotamente una misa; y les mandan pelear cantando salmos y cuplés de iglesia. Todo lo cual rebosaba humo inglés y gazmoñería de cuando la «fox» Mary de Escocia, pietista también insigne.

Estaba el vencido de Náseby, divirtiéndose como un chivo retozón, con su corte de padres peregrinos por todo el reino; bailando el garrotín de Marston Moor con las pareses y brindando con Canarias en compañía de los Quintilianos y futbolistas de las academias góticas de Oxford. Las madres de 64 antepasados, todos ilustres, alguno de ellos canciller caído bajo la misma hacha que yuguló los lacares de la Bolena y de la Howard, después de haber perdido al whist los pendientes de las orejas, se jugaban el cuerpo. Y si perdían, chillaban *God save the king*, clavándole los dientes de caballo a una pierna de carnero asada como un violín. Y aun decía un ironside (un costilla de hierro oxidado) : «El pendón real, hasta sirviéndole de taparrabos a una pontonera de Blackfriars, siempre será la prez de los Tudors y de los Plantagenets, de los Láncasters y del jamón de York; que nosotros, por mucha yedra con que nos lauree Marte, no dejaremos nunca de ser un hilaracho de sirlón o de tibón de horca».

Y añadía un «round head» o tozuelo de melón, duro como un adoquín; con el cuero cabelludo como una patena, o de cejas a cogote trasquilimocho : «Los vicios de los realistas — la galantería a calzón suelto y la buferra a lo lobo de la marina de secano — son taras de Grandes, pecados de gente muy macha. Mientras que nuestras culpas son las blasfemias de Satanás. Vale decir : la rebeldía y el orgullo».

Y es que en el cancán más o menos gaélico, plausible como todo remango de sayuelos de druidas popular, había una indigestión de Biblia. Remojaban semejante terranova (bacalao) demasiadas aguas bautismales, mayores y menores, de cagotismo y mojigatería o moje grotesco. Fué la jarana un motín de sacristanes o sextones, más que una tumultuación de Santos.

La Iglesia anglicana era una zamacueca de reformados antipapistas, para que no les oliese un pelo a sus rentas el Anticristo de la vaticanalia. Los presbiterianos a lo ginebrino del Covenant se oponían a los episcopalianos, porque decían que la jerarquía clerical superior cantorberiense, era una gonorrea; una Babilonia, en continuo festín de Baltasar; una peluquería de coquetas; y un salón de espejos y ondulación de cocotas. Los independientes, congregacionistas y sectarianos querían deslondonizar la City mercera, retrayéndola a la celestial Hierosolimitas absalónica y de Aquitofel. Cada pepino de cofradía, convertido en un predicador energuménico o en un profeta apocalíptico, aspiraba al Sumo Sacerdocio, con una torre de ajumos en la cabeza y una reina de Sabá en las rodillas. Los erastianos — huarachisecuos del sofí alemán Erastre — aunque teólogos más estreñidos que los loyolos españoles, pretendían que la fe y su tinglado político no habían de ser otra cosa, que una oficina de su compinche en juergas y en usuras, el Magog estatal. Las mil distintas confesiones estaban a degollarse con navaja cabritera. Pero, al lado de las basíliscas había bares y clubs, en que parejas de sujetos de enemiga comunión danzaban completamente desnudos, botella de brandy en mano. Se iniciaba la carrera hacia el próximo consumo de 10 veces 500 mil galones de gin anuales.

El propio Cromwell era por lo vomifulmíneo un tronera del Sinaí, un Jehová calamocho y demente; y por su belicosidad un fanático Mahoma entre huríes. Un levítico trompeto, con un madero por gaita, derribador de Jericoes. Un dictador del meneo solar y sus rumbas, como Josué, terror de amalecitas.

Afortunadamente, sobre este bazar de místicas orientales; tasca y borrachanguería de ebrios de Dios; blanquería de trinitarios bizantinos y justinianos panderécticos; eremia de yoguis intoxicados por el *Práyer Book*, estaba la Compañía Maravillosa de los Niveladores. Estos pios geómetras formaban un cuerpo de voluntarios Euclides, con cabezas cual cubos de cantería, dispuestos a darle una nueva Constitución a Inglaterra o a romperse los hocicos en el empeño. Bregaba esa plebe en la escaramuza como los 300 juramentados de Gedeón, como el batallón sagrado de Tebas, como la Legión del Lino samnita. Constituían un Parlamento Largo sin actas, y con señorías de las callejas de Holborn; que tenían el discurso cortísimo, pero cuyo puño lazando pescuezos de Sir, hierofábulos, «high-lifers» y dinastas, se empinaba a agujas y sublimidades de vértigo.

# ¿Sindicalismo reformista o sindicalismo idealista?

*por J. Tato Lorenzo*

SI es verdad que nos sentimos los anarquistas, como los adelantados en el camino de una civilización con base en la convivencia del bien general, la igualdad económica y la libertad creadora, no podemos propiciar jamás los muros y los límites en que se viene planificando el sindicalismo convertido ya sin remedio, en sostenimiento del mundo clasista.

Los anarquistas con su ideal del esfuerzo humano en beneficio de todos, no pueden cortarse las alas y atrofiar sus sentidos siguiendo una orientación de intereses de grupos políticos y de gremios determinados, pues es su misión poner lo mejor de sí mismos, su inteligencia y sus esfuerzos, en pro del bien universal y beneficio de la humanidad.

Frente a las expresiones reformistas que el sindicalismo actual sigue y viene cultivando, los anarquistas activan con más fervor el idealismo revolucionario, rompiendo ataduras, demoliendo diques, pulverizando moldes. Siendo el ideal anarquista «la meta que el esfuerzo humano persigue», o sea, la edificación de un mundo nuevo en que la vida está cimentada en la libertad y el bienestar de todos, quienes propagan tan noble ideal no pueden colaborar en un sindicalismo clasista y reformista, sumergido en la política de todos los colores y tendencias de beneficio fraccional y de dominación.

Los anarquistas tienen necesariamente que oponerse a las corrientes de la agremiación obrera antiidealista, luchando porque surja potente y amplia una asociación de los productores revolucionarios, con la alta finalidad de crear nuevas instituciones sociales, de igualdad, libertad y justicia, en oposición al mundo presente de la explotación y la dominación de unos hombres por otros. Negación de sí mismos y traición a sus ideales, sería el hecho de que los anarquistas entraran a participar en los partidos políticos que dominan y explotan a los hombres y en los sindicatos apéndices de esos partidos que están sirviendo intereses de dominación y de explotación política.

Denunciar el sindicalismo político, reformista y amarillo, sin ideales ni moral social, es el principal deber de todos los anarquistas. Tal como esa organización se presenta actualmente en la lucha social, es la traición notoria al progreso de la humanidad y la colaboración con las fuerzas de la desigualdad y de la opresión, constructoras de paredes y empeñadas en cerrar los caminos del porvenir.

En determinados países, la organización obrera es un simple aglutinamiento de los explotados en los talleres, las usinas, las fábricas y los campos, que no luchan por su emancipación independientemente, sino bajo consignas de partidos políticos y actuando también como milicia del Estado. Las asociaciones gremiales a los principios que rigieron la constitución de la Primera Internacional de lucha social en pro de la creación de un mundo libre, de fraternidad y de justicia, están hoy bastardeadas y prostituídas vilmente, sirviendo los intereses imperialistas de los dos grandes grupos de dominación y de explotación : la democracia y el comunismo.

(*Pasa a la página 4*)

# Con sus propias palabras

## LOS TESOROS DE LA IGLESIA: LA INTERNACIONAL CAVERNARIA

*por H. PLAJA*

*Victor Hugo, el poeta de la infancia, nos recuerda en una de sus obras más famosas que: «En cada pueblo hay una luz : el maestro de escuela, que se esfuerza por quitar las telarañas de la mente del niño, enseñándole el camino de la razón y de la verdad.» «Y hay además, nos dice Victor Hugo, en cada pueblo, un acólito, que se encarga de apagar esa luz : el cura.»*

I

ES sabido, y la historia nos ayuda a sostener este razonamiento, que la Iglesia se parece a los líquidos, que se adapta a todos los recipientes. La Iglesia, a través de la historia, siempre se ha adaptado, bien que en forma sinuosa y hábil, a todas las situaciones políticas de cada país; y en todas las épocas la Iglesia ha estado al quite de los acontecimientos y de los embates cronológicos para tomar sus convencionales y «prácticas» posiciones.

Un ejemplo lo tenemos a la vista. Perdida la guerre de España, en la que tomaron parte activa los ensotanados, en la que fueron beligerantes todas las huestes de la Iglesia; desacreditada esta negra institución, hubo necesidad de sustituir la influencia por ella ejercida saliendo a la superficie con bonete de seis puntas, el «Opus Dei» que en 1928 había amanecido como aurora salvadora del descrédito en que había caído la mesnada clerical. Con este nuevo ejército de millonarios camuflados, con esa grey de la última hornada vaticanista en España, el clero, la Iglesia toda, la oficiante y la no oficiante, recibió una inyección de oxígeno cuya duración se podrá aquilatar cuando España recobre algún día sus libertades y pueda hacer uso de la palabra.

En la época oscurantista, la Iglesia fué base, incubadora mortal, de todos los males. Cuando los pueblos superaron esta época y unas migajas de democracia abrieron ciertas posibilidades en el camino de la libertad de expresión y del pensamiento social, la Iglesia tuvo buen cuidado de ponerse a tono con la nueva corriente. La cuestión estribaba en no perder su influencia, con lo cual se daba la garantía absoluta de que los privilegios y las tiranías disfrazadas seguirían imperando con el apoyo de los representantes de la «eternidad católica», apostólica y romana».

Apelando a todos los medios y dando su «placet» a todas las situaciones, la Iglesia procura salir siempre ganadora. No importe que el desprestigio producido por su camaleonismo oportunista ponga en evidencia las fallas que la ciencia ha revelado con certeza indiscutible, demostrando que las doctrinas deístas constituyen el más colosal infundio de todos los tiempos. Todo ello es superado por la tenacidad cien por cien que les acompaña, y por el apoyo recíproca-

(*Pasa a la página 2*)

# C. Vega Alvarez

SOLIDARIDAD OBRERA, portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España, editado en París, inició un movimiento solidario pro libertad de un anarquista hundido por Franco en sus mazmorras desde hace años, el poeta y escritor revolucionario *Cristóbal Vega Alvarez*.

El déspota que pesa sobre España acostumbra a movilizar a sus mercenarios escribas para que nieguen que en Iberia existen presos político-sociales.

Cristóbal Vega Alvarez es un luchador social desde los días lejanos del crimen del gobierno republicano ametrallando a los campesinos de Casas Viejas.

Organizó entonces, en días de su mocedad, las juventudes anarquistas de Andalucía, participando en el movimiento de protesta. Apresado y torturado, fué internado en el penal de Puerto de Santa María, condenado a prisión por mucho tiempo. Cuando lo liberó una amnistía, siguió luchando contra el Estado y el sistema capitalista, no tardando en ser encerrado en la cárcel de Jerez de la Frontera — Cádiz — hasta que otra amnistía en 1936 le volvió a abrir las puertas de las rejas

Sin cesar en su militancia anarquista, se distinguió como escritor y poeta revolucionario, actuando como redactor de «La Voz del Campesino».

En el curso de lucha contra las mesnadas franquistas, los miles de moros, italianos y alemanes, supo activar valientemente, jugándose la vida. Invadida la región de Andalucía por el fascismo y el falangismo que asesinó a los campesinos, los liberales y los hombres idealistas, luego de intentar burlar el cerco y trasladarse al campo antifranquista de algún modo, sin tener éxito, decidió ocultarse. La Falange se apresuró a tomar venganza, apresando a su novia, reteniéndola entre rejas casi un año, salvándose de ser fusilada junto con otros muchos que lo fueron, por la esperanza de los verdugos de descubrir, apresar y matar a Vega Alvarez.

Padeciendo, a causa de no poder participar en la lucha y tener que manifestarse oculto, corrió el tiempo, viniendo a ser descubierto y puesto en prisión en febrero de 1939.

Hundido en las prisiones de Franco hasta 1943, vuelve a beneficiarse de una amnistía y sale en libertad en mayo de 1943.

Pasando al norte de España con el pretexto de trabajar, cruzó sorpresivamente la frontera y se internó en Francia. Quería luchar y poco después se internó de nuevo en España para luchar revolucionariamente contra el déspota Franco, juntamente con otros compañeros de ideales.

Nuevamente apresado, procesado y juzgado, le aplicaron una condena de 30 años.

Ahí está sumergido en el Penal de Puerto de Santa María, inquieto siempre y aun luchando. Escribe en prosa y verso. Existe una agitación con vuelo mundial por la libertad de Vega Alvarez.

En SOLIDARIDAD OBRERA del 2 de abril se inicia un artículo titulado «Adhesión popular a la causa de Cristóbal Vega Alvarez» en las palabras siguientes : «Nuestro poeta está preso. ¿Por qué? Por ser poeta y hombre integral. De ser un poeta lírico, un rimador de versos bonitos, floridos, pero de consistencia efímera, ocuparía el lugar de muchos que no son molestados en sus opiniones.»

Y se pregunta : «¿Quiénes lo retienen en presidio? Los perjuros, los mercaderes, los que pasaron a sangre y fuego el suelo español... los cruzados, los renegados.»

La campaña en favor de la liberación de Cristóbal Vega Alvarez está en marcha, en una solidaridad total de la prensa y el movimiento anarquista mundial. Nos sumamos a este impulso generoso y noble, en la esperanza de agregar también nuestro modesto grano de arena, en nombre de «Voluntad».

(*De «Voluntad», de Montevideo*)

SOLIDARIDAD OBRERA
SUPLEMENTO LITERARIO

SUMARIO del número 68 :

Abraham Arias Larreta : «Lima y el Perú».
J. Chicharro de León : «Julio Camba, escritor humorístico».
José Viadiu : «Bagarieschas».
José M. Puyol : «Impotencia».
C. Vega Alvarez : «Amores altos».
Domingo Iglesias : «Orto» (La Poesía).
A. Serrano Pareja : «Pío Baroja en la intimidad».
Rodolfo Rocker : «Fritz Kater y el sindicalismo revolucionario en Alemania».
Antenor Orrego : «El comienzo de un proceso histórico continental».
P. Bosch Gimpera : «Todavía el problema de la cerámica ibérica».
Luis di Filippo : «La miseria de la Dialéctica, de Nicolai» (comentario).
Gastón Leval : «Federalismo y Libertad, de Luis di Filippo» (comentario).
Costa Iscar : «Disquisiciones sobre Han Ryner».
E. Valls : «El Festival de Prades».
«Arte y artistas», «La Pantalla», «La Escena», «Cosas de España», «Noticiario», «Mesa Revuelta», dibujos, fotografías y demás ilustraciones. Colaboración gráfica del artista Mario.
Precio 70 francos en nuestros puestos de venta.


(c) Ministerio de Cultura 2005

# Tribuna Juvenil

## Nosotros los jóvenes

EN nuestros viejos paladines «SOLI» y «CNT», los veteranos militantes G. Leval y H. Plaja, han dado, con palabras teñidas de emoción y nostalgia, libre curso a su pesimismo hablando del porvenir del Movimiento Libertario. Refiriéndose especialmente al aspecto de su renovación física, constatan con amargura la escasez del elemento juvenil en nuestros medios y, sobre todo, la pobreza trágica de elementos juveniles de valor, lo suficientemente preparados para ocupar los vacíos que con ineluctable regularidad la Parca va causando en nuestras filas. Por ser éste un problema que nos interesa principalmente a nosotros, los jóvenes, quisiera emitir algunas opiniones personales.

Plaja, ilustrando el interés que en sus tiempos animaba a los jóvenes en saber siempre más bajo el amparo de los compañeros mayores, da a entender, en oposición, la ausencia del mismo en los de ahora, y Leval se queja con razón, entre otras cosas, de que muchos interpretan defectuosamente la doctrina anarquista.

Yo coincido completamente con el pensar de ambos compañeros cuando se refieren a esas realidades. Lo que me choca un tanto es de ver, que tanto el uno como el otro, olvidan hacer alusión a las causas más o menos profundas que originan este estado de cosas. Porque más que extenderse acerca de la situación de las juventudes importa analizar aquello que la motiva para aplicar el remedio o los remedios apropiados, si todavía no es tarde.

Sabido es que el hombre, en general, es hijo del ambiente que le rodea. En la época en que nuestros veteranos de hoy gozaban de sus veinte años tenían el privilegio de desarrollarse en un clima ideal para la formación del militante revolucionario : lucha social aguda, trato continuo con militantes cuyos consejos eran siempre de provecho, existencia de ateneos y centros racionalistas y por consiguiente, posibilidad de frecuentarlos. También podían librarse con mayor facilidad que nosotros, de estos factores de diversión que son : cine, deportes, music-hall, baile, debido a que éstos encontrábanse en un estado de desarrollo inferior.

¿Qué panorama encontramos hoy día? La juventud humilde, «incrédula» por principio, al comprobar las consecuencias de dos guerras cruentas, ante la inseguridad de su porvenir continuamente comprometido por los efectos de un proceso histórico que no comprende, es refractaria a toda clase de ideal, tenga este un color u otro. Su única ambición es la de divertirse cuanto pueda; vive de un día para otro. Y naturalmente, la juventud no ha respondido a nuestras ansias y anhelos de liberación de los pueblos; y «ha vivido siempre apartada de nuestros medios sociales libertarios», dice Liberto en «Tierra y Libertad» de enero de 1959. Y pienso yo : ¿Es el rebaño quien busca al pastor o el pastor quien va hacia el rebaño?

Quejámonos continuamente de nuestro aislamiento sin darnos cuenta de que somos nosotros los principales responsables de ello. Intentemos, pues, romper este círculo vicioso que tiende a transformarnos en anacoretas y salgamos de una vez decididamente a respirar los aires de la inmensidad.

Pero dejemos este punto y atengámonos al importantísimo problema que los compañeros mencionados señalan. «Nuestras juventudes» no sólo por ser poco densas demuestran tener un flojo interés para aquello que fué la razón de ser de sus veteranos; por añadidura, dan muestra de una real deficiencia de preparación ética, ideológica, cultural.

Cierto es. Lo prueba el hecho de que se confunde algo demasiado la futura sociedad anarquista con el paraíso cristiano. También corre por ahí la creencia en que la anarquía vendrá sola, de por sí misma, o de que en el momento menos pensado, la revolución se producirá así, de la noche a la mañana.

¿De qué proviene este error de cálculo?

1.º La mayoría de nosotros no participamos, de forma abierta, en las luchas político-sociales de nuestro país de residencia; ello constituye para nosotros un serio «handicap», puesto que no beneficiamos de ese afecto saludable, de ese estímulo que procura la acción, induciendo al análisis, el cual se encuentra facilitado por las enseñanzas de la experiencia, de la vida práctica.

2.º Las enseñanzas que los compañeros mayores nos dispensan son, de un modo general, muy parciales; éstos nos entretienen casi continuamente de sus hazañas personales de cuando estaban allá... en España. Además, la atmósfera «especialísima» que con sobrada frecuencia reina en los lugares de reunión, no es como para despertar en nosotros un entusiasmo desbordante.

3.º En cuanto a las famosas y ya legendarias escuelas de militantes, algunos de nosotros todavía esperamos su puesta en práctica. ¿Será para Pascuas, será para la Trinidad? Nadie se preocupa de darnos o de inducirnos a seguir una enseñanza racional, metódica. Entonces, huérfanos de todo género de tutela intelectual ¿qué se nos ofrece a nuestro alcance para conseguir esa capacitación de militante? Arremeter alegremente con las delicias y pormenores del autodidacta; pero esta perspectiva expone a estudiar de una forma desordenada, lo cual es siempre causa de pérdidas de tiempo y desagradables vueltas a la noria.

En resumen : ¿A quién se les debe arrojar la piedra, a los jóvenes o a los «viejos»?

Sinceramente creo que por encima de las deficiencias de unos y de otros debemos comprender las circunstancias que nos rodean, que nos dominan. Entre los que «fueron» y que «hicieron» y los que podrían hacerse suya la célebre exclamación de César, envidiando la rápida ascensión de Alejandro a la fama; no puede haber una completa comunión de espíritu, de temperamento. Fuera de la identidad del ideal no tienen, por el momento, nada de común.

No obstante, personalmente no desespero del porvenir del Movimiento, de «nuestro» Movimiento Libertario, del futuro de las Juventudes Libertarias, de la Confederación Nacional del Trabajo. Tengo fe en los próximos acontecimientos que nos soldarán, veteranos y aguiluchos, en un bloque compacto, dando vida y dinamismo a la familia libertaria. El anarquismo ibérico recobrará esa vitalidad, esa pujanza que lo han caracterizado siempre. La sangre nueva de una multitud de jóvenes luchadores le dará la voz templada para decir : «¡Ni Dios ni Amo!».

Ese día, queridos viejos, no habrá puestos vacíos.

PRICER

# Antena — Información Española

### EL AGUINALDO DEL OBRERO

PALENCIA. — Luis Criado Rodríguez, que estaba efectuando trabajos de soldadura mecánica en un edificio en construcción, cayó de una altura de 17 metros, quedando muerto en la planta baja.

LEON. — Un gran aluvión de piedra desprendida aplastó, en la mina de Caboalles, al minero Plácido López Queipo. Fué sacado cadáver del lugar del suceso.

### NADA ESPERAMOS DE ESE ESPERANTISMO

MALAGA. — En el Círculo Mercantil han sido inauguradas las tareas del XX Congreso Español de Esperanto. El tal comicio cuenta con la protección del gobernador civil, del ayuntamiento, de la diputación, del sindicalismo vertical y del cura de la parroquia. El congreso ha empezado con una misa dedicada al espíritu santo.

### EL DERECHO SOBRE LOS HIJOS

MADRID. — Tomasa Bote apuñaló a su hija Antonia porque ésta se empeñaba en querer a un mozo que no era del gusto de ella, la puñalera. Gravemente herida, Antonia fué acogida en el Hospital de Beneficencia.

### PEREGRINO DE LA SALUD

BARCELONA. — Ha llegado a esta ciudad el muchacho Lars Lundkvine, procedente de Estocolmo en viaje de azar, atraído por la fama de los oculistas catalanes. Padece una pertinaz enfermedad de la vista que cree podrá serle curada en Barcelona.

### HEROISMO CIVIL

SAN SEBASTIAN. — Un camión de la CAMPSA conducido por el chófer José Olive cayó a la cuneta al intentar Olive de no atropellar a una niña de cuatro años que se le había puesto al alcance de las ruedas. Incendiada la cabina, el heroico conductor pereció carbonizado a pesar de los peligrosos esfuerzos que realizó para sacarlo de tan duro trance el guardia rural Alberto Aguirre.

### MARCA

BARCELONA. — En el campeonato (improvisado) de sustracción de carteras celebrado en Niza con motivo del gran desfile de carrozas floridas, los carteristas italianos han ganado la «cartera de honor» seguidos de muy cerca por los carteristas barceloneses. El dinero robado — según datos publicados en el diario «España» de Tánger — asciende a más de un millón de francos.

### DRAMA DE LA CARRETERA

BILBAO. — Un autobús de viajeros, línea Durango-Bilbao, cayó al río Ibaizábal, en Galdácano. Hay ocho muertos y una niña de corta edad desaparecida. Parece que la causa de la catástrofe ha sido un fuerte baden existente en el lugar del suceso, más el exceso de viajeros con gran acumulación de los mismos en la parte trasera del vehículo, todo lo cual determinó que el chófer perdiera el control del coche por balanceo excesivo. El vehículo era nuevo y recientemente bendecido.

### NO TENIAN CINE

TUDELA. — Considerada iniciativa pecaminosa el establecimiento de un cine en el pueblo de Monteagudo, los jóvenes monteagudenses han disgustado a su párroco iniciando una suscripción cuyo resultado ha permitido la erección de un local exprofeso para proyecciones. Llevan recogida una tercera parte del coste e instalaciones del edificio.

### FIESTA NEGRA

MADRID. — Grandes crónicas se publican respecto al fallecimiento involuntario de un tal Carlos Martín Alvarez, al cual no se le destaca otro mérito que el de haber podido llegar a gobernador civil de Madrid por ser padre de Martín Artajo.

### NO HUBO PREDICA, PERO HAY TRIGO

CORDOBA. — Hay excelente cosecha de trigo en la provincia, menos en la sierra. Se considera una recogida general de 23.000 vagones, en grano cualitativo.

### SILENCIO EN LA NOCHE

PALMA DE MALLORCA. — La autoridad municipal ha dispuesto que de media noche a las seis de la mañana no circulen motocicletas por las calles de la ciudad. A este efecto dicen los periodistas que la campaña del silencio en Palma será más veraz que las de Madrid y Barcelona.

### LA ERA DE LAS PEDRADAS

SORIA. — En Vinuesa se celebró la fiesta llamada «Batalla de la Pinochada», en recuerdo de la que se ganó en el año 1.400 por la eficaz intervención de las mujeres y madres de los que luchaban por Vinuesa.

Las discordias causadas por la propiedad de una vasta extensión de pinar entre los vecinos de Vinuesa y los de un pueblo limítrofe, degeneró el 15 de agosto de aquel año en una batalla campal, en la que los hijos de Vinuesa llevaban la peor parte, por lo que las mujeres y madres de los mismos, armadas con gruesas ramas de pinos se lanzaron contra los adversarios de sus deudos, a los que derrotaron totalmente. La histórica escaramuza se rememora utilizando ramas de pino. El pueblo «enemigo» hace cinco siglos y medio que aguanta el agravio.

### CORREO DE REDACCION

F. L. de Clermont-Ferrand : Esta clase de comunicados son para el Boletín interior. Es acuerdo de Pleno.

# Cuba y la reforma agraria

por Jaime R. MAGRIÑA

LOS intereses creados por el sistema capitalista, combaten el reparto de la tierra, son adversarios y enemigos de la reforma agraria. En Méjico, el Plan de Ayala que formuló E. Zapata en 1911 aún no está en vigencia, pese a la revolución que tanta conmoción, lucha y tragedia causó al pueblo de Méjico. Zapata fué tildado de anarquista por la prensa de la reacción y por la reacción asesinado. Zapata es en Méjico una esperanza de redención del campesino, dado que el jornalero del campo, que no tiene tierra, sale de bracero a los Estados Unidos y este año ya han pasado la frontera rumbo al norte, 183.616 al tiempo que regresaban por haber terminado sus contratas otros braceros en número de 67.720. El capitalismo necesita siempre abundancia de mano de obra para mejor obtener ganancias y no darles estabilidad a los sindicatos obreros, mediante el juego de los sin trabajo y los que tienen trabajo seguro y fijo un salario diario. Los mercenarios de la prensa combatían a la revolución cubana por sus liquidaciones de traidores, por lo que tildaron de «baño de sangre» e incluso un sujeto de la especie de el dictador de España, se permitió en nombre de Cristo y de Mahoma, combatir la revolución cubana. Pero en Méjico la intelectualidad avanzada, que es por lo avanzada intelectual, publicó en la revista «Universidad de Méjico» su número de marzo, consagrado a la defensa de la causa que defiende el pueblo de Cuba. Reciente el número de la revista «Tiempo» del 6 de julio de 1959 que dedica cuatro páginas en su estudio «Cuba. — Tierras para el pueblo». Zapata en Méjico y en 1911 sólo ofrecía a los expropiados un tercio del valor catastral de la tierra monopolizada. Veamos el punto 7 de su Plan : «En virtud de que la mayoría de los pueblos y ciudadanos de mexicanos, no son más dueños que del terreno que pisan, sufriendo los horrores de la miseria sin poder mejorar en nada su condición social ni poder dedicarse a la industria o a la agricultura por estar monopolizada en unas cuantas manos las tierras, montes y aguas, por esta causa se expropiarán, previa indemnización de la tercera parte de esos monopolios, a los poderosos propietarios de ellas, a fin de que los pueblos y ciudadanos de México, obtengan ejidos, colonias, fundos legales para los pueblos o campos de sembradura o de labor y se mejore en todo y para todos la falta de prosperidad y bienestar de los mexicanos.» Cárdenas hizo la reforma agraria en Méjico y queda constancia en el libro de Blanco Moheno «Cuando Cárdenas nos dió la tierra», si bien ya existían leyes de reforma agraria en 1915. Han repartido tierra en Mejico todos los presidentes desde A. Obregón hasta López Mateos, dado que la ley está concebida en tres partes : restitución, dotación y ampliación. Méjico tiene tierra para todos y mucha cantidad en pocas manos. Un dato importante : Cárdenas, en un solo día, el 1 de mayo de 1935, logró distribuir 552.936 hectáreas a 353 poblados, otorgando beneficios a 36.856 cabezas de familia. La reforma agraria en Cuba, tiene establecido que se pueden tener cien caballerías o sean 100 m2 1.343 veces. En Méjico, por ley sólo se pueden tener 5 hectáreas, o sea 50.000 m2. Vulnerar la ley cuando se tiene dinero cuesta poco y 5 hectáreas las tienen en Méjico, el papá, la mamá, los niños, las tías, la nana y cualquier tío postizo. Así se burlan del anarquista Zapata, de la revolución y del pueblo que trabaja, los latifundistas que a la hora de la pizca del algodón no tienen suficiente mano de obra disponible porque recoger el algodón no es lo mismo que sembrarlo y fumigarlo.

Las actuales leyes agrarias vigentes en Cuba, perjudican a los inversionistas de la «Cuban American Sugar Cy.», propietarios de 14.000 caballerías de tierra. La «United Fruit Company» con 8.000 sólo en una provincia, la «Scheferny Cy.», con otras 8.000; la «Cuban Land Cy.», dueña de las mejores tierras tabacaleras y entre otras la «King Ranch», empresa ganadera y ganadora por partida doble. Estas benditas gentes lamentarán no tener sus tierras en Guatemala o en el Brasil, en España o en la Argentina, y lo lamentan más dado que no pueden obtener dinero a la vida hasta después de 20 años. Cuba, al destruír la dictadura de Batista, y tener libertad democrática-burguesa, perjudica los intereses de los demócratas americanos, que entienden su democracia de capitalistas ayudando a las dictaduras y lanzando anatemas de comunistas incluso a los curas antifranquistas de España. Cuba tiene que seguir su marcha y no permitir que salga victorioso un Castillo Armas. Tiene que romper el cerco de la plutocracia capitalista y con la solidaridad que ha obtenido de Venezuela, de Puerto Rico, de Costa Rica, de Méjico y de todas las agrupaciones antifascistas y liberales, trabajar por el derecho a su soberanía disponiendo de su libertad para darle mejores condiciones de vida a todos los trabajadores de Cuba. El «ABC» franquista ha calumniado la revolución cubana, diciendo que el doctor Castro Ruiz es un dictador; se puede demostrar lo contrario aduciendo que en Cuba existe la libertad sindical, no existe la censura de prensa, ni la imposición de un partido único. Cuba sólo es un inicio. De los cubanos depende su fin justiciero.

# Biblioteca de «SOLI»

LIBROS RECIEN RECIBIDOS

*Colección « Sopena » a 350 francos volumen*

«Las Ruinas de Palmira» — Conde de Volney.
«Aventuras de Tom Sawyer» — Mark Twain.
«Germinal» — Emilio Zola.
«Crimen y Castigo» — Fedor Dostoiewski.
«El dinero» — Emilio Zola.
«La débâcle» — Emilio Zola.
«Sotileza» — J. M. Pereda.
«Doña Luz» — Juan Valera.
«Facundo» — Sarmiento.
«La taberna» — E. Zola.
«La bestia humana» — E. Zola.
«La madre» — Máximo Gorki.
«Los hermanos Karamazov» — Fedor Dostoiewski (dos volúmenes).
«Pequeñeces» — Luis Coloma.
«El final de Norma» — Pedro A. Alarcón.
«El niño de la bola» — P. A. de Alarcón.
«El cocinero de su majestad» — Manuel Fernández (dos volúmenes).
«Del amor» — Stendhal.
«La mujer» — Severo Catalina.
«Martín Fierro» — José Hernández.
«Nana» — Emilio Zola.
«Nuestra Señora de París» — Victor Hugo.
«Los tres mosqueteros» — Alejandro Dumas.
«Veinte años después» — A. Dumas.
«El vizconde Bragelonne» — Alejandro Dumas (cuatro volúmenes).
«Ascanio» — Alejandro Dumas (dos volúmenes).
«El cantar de los cantares» — Fray Luis de León.

# Con sus propias palabras

*(Viene de la página 1)*

mente otorgado por los jerifaltes de las clases capitalistas y el de los «intelectuales» fracasados que gozan de un notable predicamento y estimación infinita por parte de los «representantes de «dios» en la tierra que vivimos.

La Iglesia, al propio tiempo, goza de toda la protección oficial y absoluta de todos los Estados y de todos los Gobiernos. Y en esta protección va implícita una reciprocidad o «valor entendido», que constituye siempre la base de la supervivencia de la injusticia social presente. Alguna vez sale a la escena social un León XIII con su «Rerum Novarum», como norma salvadora, y que pretende convertir en doctrina, debidamente mixtificada, lo que los hechos y los tiempos han decretado ya como un derecho consumado a favor de los desposeídos de todos los bienes de la tierra. Intenta, al propio tiempo, infiltrarse en las conciencias humildes y generosas, para eternizar, con sus «teorías sociales», la continuidad de la actual explotación del hombre por el hombre. Con lo cual el reino de los cielos, el de la tierra y sus bienes, siguen estando en poder de la sotana y el hisopo.

La Iglesia, con la ayuda de sus beneficiados los curas, parásitos eternos, unidos a la prensa, que goza de protección directa e indirecta de sus partidarios, interviene en todo. Es apolítica según sus encíclicas; es cristiana, es protectora de las causas de la paz y de la fraternidad humana, teóricamente. Todo ello en una sola expresión para dar la sensación a los incautos y bobalicones de los bondadosos designios de su doctrina, siempre tan convencional y tan sinuosa, que en ella quedan prendidos «los más selectos cerebros» de la humana especie.

Pero la Iglesia, que se vanagloria de ser el «receptáculo moral» de todas las buenas acciones, que se cree depositaria de las máximas prerrogativas del bien y de la decencia; que tiene a su servicio todos los concursos y aportaciones personales de un ejército de parásitos de sotana y sin ella, que nada producen en pro del bien común, se jacta sarcásticamente, al mismo tiempo, de encarnar la máxima aspiración en favor de su feligreses : la de gozar en el mañana venturoso y celestial, de todas las felicidades conocidas y por conocer...

La Iglesia es el recaudador de contribuciones de todas las conciencias humanas que no se detienen ni se esfuerzan en analizar la diferencia que existe entre lo que «el sumo hacedor» predicaba, y lo que sus pretendidos sucesores hacen en la práctica aquí en la tierra, dejando para el rebaño dócil, el goce de todos los placeres en el cielo. La contradicción nada dice a los fanáticos y a los que, convencionalmente, y con una reciprocidad bien entendida, constituyen los puntales más firmes y mas definitivos para la supervivencia de la secta negra.

La Iglesia recorre siempre los ámbitos de los pueblos y aldeas más apartadas de la civilización, pidiendo siempre, mangando a todas horas. Unas veces para «los hijos abandonados y desvalidos», otras para orfelinatos a crear; otras para los «enfermos tuberculosos» que ellos inventan, pero que si existen viven abandonados de la sociedad; otras veces invocan la creación de asilos para «ancianos desamparados» que cuidan muy bien de regentar. Todo ello requiere la permanente actividad de un ejército de profesionales de la vagancia y de la pedigüeñería, que a todas las horas del día se los ve pulular por las calles pidiendo... pidiendo siempre... Esta enorme piara de vagos profesionales, de parásitos, constituyen en primer término, la seguridad de sobrevivir de los grandes magnates de la casta de Loyola que, a la vez, son protegidos en sus fabulosos negocios, de común acuerdo con los jerifaltes de la alta y secreta política internacional.

La Iglesia recoge y amontona riquezas. Posee fabulosas propiedades. Participa — anónimamente — en empresas de todas clases. Hasta en las industrias de guerra, pese a sus aparentes protestas contra ella y contra sus efectos devastadores y antihumanos, los cuales jamás alcanzaron al «Estado Vaticano». El poder económico de la Iglesia es ilimitado. Su riqueza y su tesoro material está vinculado estrechamente, ligado indisolublemente, a los intereses económicos del grande y del pequeño capitalismo que es, a la vez, su protector y su beneficiado. La moneda moral que sirve para embotar la mente de los desgraciados que caen en las redes de la explotación «cristiana», establece una reciprocidad que la satrapía agrega en su haber.

El influjo moral, ciegamente soportado por la grey asnal, que ejerce la Iglesia, mediante la labor de ir oscureciendo la mente de los seres humanos, considerados «almas descarriadas», con el fin de ir preparándolos para gozar allá arriba de los bienes que aquí en la tierra se les niegan, es evidente y decisivo.

Por tanto, mientras la Iglesia siga siendo tolerada por los pueblos, y sometidos éstos a mansedumbre eterna, la Iglesia seguirá rigiendo los tristes destinos de ésta más triste aún humanidad. Para no truncar su poder, dispone, como no hace muchos días ha revelado un periodista católico desde las páginas de una gran revista ilustrada mejicana, de varias cientos de toneladas de oro en barras, depositadas en los sótanos del Vaticano, en la banca Morgan de Estados Unidos, en «Ambro's Bank» de Londres y en el «Crédit Suisse» de Ginebra, con lo cual quedará plenamente demostrado que la Internacional mejor organizada es la de la Iglesia, pese a sus principios aparentes humanistas y humildes, y a las diversas sectas y tendencias en que se divide. Pero unidas siempre bajo el propósito de seguir dominando al mundo.

El aludido periodista mejicano, católico, no se sonroja confesando que las repletas arcas de los Bancos internacionales, guardan los tesoros auríferos, invariables en su calidad y como valor «sustantivo y efectivo», constituyendo ello la negación más absoluta al «sagrado» apotegma clásico : «Ganarás el pan con el sudor de tu frente», atribuído a la suprema «sabiduría de Dios».

H. PLAJA

*(Continuará)*

## PARECERES

# Por una

y III

POSIBLEMENTE haya a quienes les disguste que alguien se ocupe del problema unitario con criterio fuera de la corriente unilateral, preestablecida, tan cara a algunas compañeros que en otros aspectos dan gritos agudos de independencia. Y aquí estamos : en la dependencia no se se nos encontrará nunca; en la defensa de la C.N.T. auténtica, siempre. Y en el habla reflexionada, constructiva, proselitista, fácilmente traducible en actos, mas no en la letra muerta de las actas, de centenares de actas.

Porque habrá que comprender pronto o la Organización declinará rápidamente, que las cascadas palabreras, los desbordes asambleísticos, más las concreciones clanísticas que en las grandes ciudades tales vicios engendran, degeneran más que impulsan, desunen más que reúnen. Preferible la oratoria ante públicos ajenos por ser, entre los tales, que hay que enfocar la palabra cenetista y libertaria. En esta obra «unitaria» y eficaz entraríamos todos.

La unidad con señuelo sentimentalista tampoco convencerá a los compañeros con pensamiento práctico. El sentimiento es un querer muchas veces indeterminado, inclina más hacia las personas que hacia las ideas elaboradas, sustanciadas, determinadas por los grandes maestros y las corrientes progresivas. En los propensos a sentimientalismo, la gallardía, la prestancia física, vocal o panfletista de tal o cual individuo, les predispone por «él» o por su grupo antes que por la causa a la cual un día les pareció haber ingresado. Y en nuestro campo precisa «estar» y no «prestar» para determinar la unión verdadera.

Témese volver a España desunidos ante la unidad peligrosa, soldadesca, de los comunistas. Razón fácilmente comprensible. Llegar a España y cada cual plantar sindicato C.N.T. de acuerdo con su concepción política o apolítica determinaría una prolongación suicida de la pelea que sostenemos hace ya catorce años en el exilio, con pérdida inevitable de posiciones en favor del marxismo en sus variadas escuelas. Pero aquí llegados, meditemos y veremos que el comunismo no es el único peligro. Mientras nos hacemos lenguas de la unidad antifranquista con todo elemento antitotalitario radicado en el destierro, *todo este elemento* se confabula para ignorar a la C. N. T. *tal cual era* y aceptar y proteger al mismo tiempo a la C. N. T. *tal cual es* (la escisionista). Obsérvese bien : un tiempo pasado y otro presente cuya composición perjudica el sentido de una C.N.T. apolítica, antiestatal y anticapitalista. Medítese esa coincidencia opositora junto con la tibieza de la fracción cenetista que se deja halagar, invitar, involucrar y nombrarse en C. N. T. única, la de *ahora*, no la de *siempre*, y véase que unidad, siquiera sea antibolchevique con vistas a un eventual regreso a España, se puede establecer con ese cenetismo híbrido más aproximado a los políticos republicanos, marxistas parlamentarios y antifranquistas en general que arrimados a nosotros, sus compañeros efectivos de ayer. Si la fracción reformista-cenetista se desprendiera en absoluto del juego malabar y divisionista en que los políticos taimados la han comprometido, seguro que la prevención que dejamos anotada quedaría « ipso facto » sin efecto.

Con ser triste que fogosos anarquistas y cenetistas de ayer se avengan, aparentemente satisfechos, a servir de «mansos» de la política para un propuesto sacrificio de la C. N. T. clásica, más alarmante resulta que compañeros al parecer afectos a nuestra tendencia anarquista-sindicalista del exilio saquen punta a esta situación de «proteccionismo» político a la C.N.T. que se nos opone, para dejar a nuestra organización en posición deprimente, desairada. ¡Y no! Deprimidos y desairados no pueden sentirse los compañeros que sindicalmente no han dado la voltereta e idealmente se conservan en los derechos y las razones conseguidos durante una lucha de años sostenida con una tiesura ejemplar. Si una contrariedad, una aviesura ideadas por el enemigo hubiesen conseguido poner flaqueza en nuestras convicciones, el movimiento que damos en llamar libertario no hubiese alcanzado ni diez años de existencia ¡y lleva noventa superviviendo! Si el matiz político de la última guerra civil española valiera por cancelar la época sindicalista, revolucionaria y antiestatal de la C. N. T., habría razón para — siguiendo rodando en tal pendiente — considerar operación seria ésa de proclamar a la C. N. T. política única siendo minoritaria, y a la C.N.T. apolítica muerta siendo mayoritaria. Y por si esa ficción política que tanto descorazona a algunos de los nuestros necesitara otro acodo en falso, ahí está la no celebración del acto del 19 de julio reunidor de 5.500 compañeros que ya no se reúnen y la limtación de derechos publicitarios, todo ello de matiz ajeno, bien se ve, pero coincidente para un mutismo de la C. N. T. apolítica que la «desaparezca» sin que — ¡ni mucho menos! — vaya a desaparecer. Y no desviemos, con mayor motivo pensando que en ese oleaje de contrariedades que al parecer se nos echa encima podremos hacer como el capitán de navío en naufragio que encaramado hasta el sobrejuanete, hubo de exclamar con el agua en las posaderas : « ¡Nos ahogaremos todos!»

Que la unidad a estas alturas se revela imprescindible no entra en nuestro gusto negarlo. Lo que pasa es que la unión no la gritaremos por la sencilla razón de que la desunión no la hemos proclamado nunca. Como quien más sentimos el desgarro que la pasión ciega de 1945 produjo en el seno de la Organización. Y por

# CRUJIDOS

*SI os hablan en signos mal negocio sin haber pasado por la escuela pierrotista de Onofri o la más trágica de sordomudos. Y en cambio en la era confusa que atravesamos decir y no decir y oír sin oír es muy interesante. A veces obligado.*

⁂

*¿Cómo denominaríais a un asesino sin llamarle asesino?*

*A nosotros se nos acude «extintor de vidas», «fallecedor», «obitero» y otras camándulas por el estilo que jamás admitirán los señores que en España rigen el Diccionario.*

*Pagaremos un sepulcro de honor en Cuelgamuros a quien halle el vocablo que precisamos.*

⁂

*Con decir B. B. todo el mundo sabe que se trata de una profesional del cine... en relieve. Pero si anotamos F. B. habrá despiste ciclista por lo de Federico Bahamontes.*

*F. F. B. sabría a Fidel Fidalgo Bueno, y no hay caso.*

⁂

*Y sin embargo, es necesario dar con la fórmula exacta para designar sin atracción de rayos y centellas, de sapos y culebras, eso peyorativo, linfático, torquemadesco y funeralicio que en la tarea periodística del exilio constantemente tropezamos.*

⁂

*F. F. tal vez. ¡Pero no! Fosco Falaschi era la antítesis de lo que ambas iniciales sugieren. Fosco Falaschi fué trabajador, humanista, justiciero, fraternal, educador, sencillo y abnegado, y F. F. (subrayamos) es todo lo contrario.*

⁂

*Hitlerito. He aquí aplicativo. Pero hay tantos hitleritos en ebullición en este gusanesco mundo, que la designación arriesga quedar diluída.*

⁂

*Hitlerazo, Mussoliniazo, Beatísimo, Caudillísimo, Miserabilísimo...*

*Por este hilo podrían los lectores hallar al delincuente, al genocida, sin necesidad de aficionarse al género detectivesco.*

⁂

*Sin embargo, la multiplicidad de calificativos merecidos arriesga dejar en el anonimato a todo bicho dañino que por su configuración humana puede evocar peligrosamente a la persona.*

⁂

*Hay capitanes de industria como los hay de bandidos. Escojamos uno de éstos últimos con partida tan grande, internacional incluso, capaz de provocar el fallecimiento (más dulzura de lenguaje, imposible) por fusilamiento, apuñalamiento, «revolverización», malos tratos, privaciones, desgarros de entraña y bombardeos de poblaciones civiles, a más de un millón de compatriotas. ¿Cómo denominar a ese... ?*

*Regalamos otra urna funeraria de Cuelgamuros a quien acierte.*

⁂

*Bárbaro, salvaje, fratricida, descastado, aleve...*

*Sí, sí; pero todo esto es demasiado leve.*

⁂

*Es tan inmensa la dañosidad del delincuente que todos tenemos en la memoria, que el Interpol resulta pequeño.*

⁂

*«El hombre honesto no oculta su cédula.»*

*No es que «él» la oculte; lo que oculta es su persona.*

*La cédula estamos obligados a ocultársela nosotros.*

*Pero no sus delitos.*

⁂

*F. B. induce al ciclismo y a la literatura proletaria (Fortunato Barthe). F. F. podría molestar al amigo Francisco Frak y turbar la paz eterna de las buenísimas personas que fueron Francisco Ferrer y Fosco Falaschi. Tampoco a Ferrer Farriol le gustaría la combina.*

*Con un poco del arte de Marcel Marceau, seguro, amigo lector, que nos entenderemos.*—Z

Le directeur : JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

(c) Ministerio de Cultura 2005

# unidad efectiva

lo mismo que en aquella época incivil trabajamos para que la unidad no fuese rota, y por lo mucho que comprendimos una vez consumado el desastre, íntimamente no tenemos prisa para la confección de un arreglo que la diversidad de posiciones y la divergencia fundamental de opiniones permitirán a duras penas. La posición del Partido político permanece enhiesta aunque parezca adormecida; la colaboración con los organismos «sociales» del Estado son de renunciación difícil para los compañeros «liderables»; los cargos altisonantes, jerárquicos ,adquiridos durante la guerra, costará un riñón renunciarlos; la lucha fácil por la vida parece haber entrado con honores en la entraña de equis compañeros en tanto la idea madre (la anarquía) por la cual habrían arruinado morales y físicos ajenos en 1932 y años anteriores, les desaparece sin pena de su ánimo. ¿Y bien? Esto es derrengo, esto es apostasía, esto es claudicación y sumisión al potencial burguesista y estatal del enemigo. Persistendo esos hombres en la C.N.T. *unida*, lo mejor sería que lo hicieran a condición — innecesaria, desde luego — de estatuas del pasado, porque de lo contrario...

Soldar dos elementos en rotura no tiene problema cuando ambos ofrecen las mismas caracteristicas minerales. Lo difícil es hermanar acero con barro, yeso con cemento, y es en esto, tan contradictorio, que en la C.N.T. «unificable» estamos. Considérese blasfemia esta opinión si se quiere, pero después examínese concienzudamente el símil. Unirse pueden hacerlo personas divididas en dos bandos por diferencias epidérmicas. ocasionales; pero no los individuos (la C. N. T. se compone de individuos, no de masas) cuyos propósitos sociales o socialistas divergen absolutamente. El lastre político gubernamentalista habría de ser renunciado claramente, sin medias tintas, al reentrar en la casa confederal de todos. El ideario de la Confederación habrá de ser respetado, es más, sentido, por todos los adherentes de España y del exilio. De lo contrario, el sistema de transición, de emplasto que se elabore, se vendrá abajo estrepitosamente a la primera prueba que se presente, determinando el drama de una nueva disensión tal vez en presencia de un pueblo español moralmente impreparado, que no comprenda debido a veinticinco años de sujeción franquista, determinando huír de nuestras querellas refugiándose, definitivamente, en el organismo de unidad absoluta, cuartelera, que insistentemente le ofrecerán los marxismos moscovita, trostsquista, comorerista o moretino.

La gran suerte que podremos explotar los compañeros una vez reestablecidos en España será el de la mística confederal y anarquista, del valor insuperado de una C.N.T. cuyos militantes, por regla común, sufrían pacto del hambre, persecución. cárcel, calumnias y en demasiadas ocasiones el supremo castigo de la muerte, sin nunca solicitar o haber solicitado un cargo, una prebenda, una concejalía, una diputación, un ministerio. Jamás sector alguno en la política y en el sindicalismo hispanos podrá mostrar un historial así de limpio y de generosidad integral tan sencillamente sostenido por nuestros anarquistas metidos en terreno sindical para emancipar a los trabajadores tanto moral como económicamente y absolutamente. Y todo esto, que es verdad evidente, que está en el índice de la historia contemporánea, tiene un valor inconmensurable. tiene el recuerdo de las actuales generaciones, mantiene intacto todo su prestigio, permanece escondido en recuerdo de oro en el corazón de millares de trabajadores silenciosos, pero ávidos de un renacer libre y libertario de la clase. Se comprenderá la calidad del tesoro confederal, del prestigio que nos aguarda en España; se comprenderá lo suficiente, esperamos, al extremo de que nadie de nosotros — y conste que en este *nosotros* comprendemos a todos — se atreverá a disiparlo, una vez reincorporados al interior, con altercaciones, alteraciones, ambiciones, confusionismos, desviaciones y otras depresiones por el estilo capaces de dilapidar absurdamente o miserablemente un capital emotivo y una facilidad de redención total que debemos entregar, aumentados más que intactos, a las inmediatas generaciones.

No terminaríamos nunca de abundar en esta clase de consideraciones; pero, para no derivar en cansinos trataremos de resumir nuestra visión del momento unitarista con los siguientes puntos :

1.º Entendimiento previo entre afiliados a la C.N.T. apolítica, en algunas localidades asaz comprometido.

2.º Unidad moral, sin ideas de doble sentido, entre compañeros pertenecientes a ambas fracciones, sin cuya base la unidad material resultaría imposible.

3.º Renuncia a todo trato de la C. N. T. escisionista con los elementos políticos y sindicales que a título de pactos y actos presentan por doquier, principalmente en España, a la C.N.T. como entidad gubernamentalista.

4.º Fusión de ambas colectividades de acuerdo con los principios antiestatales y anticapitalistas que dieron motivo, con la norma de acción directa, al nacimiento de la Confederación Nacional del Trabajo en España, y

5.º Estudiar cómo evitar, una vez la unión consumada, que servidores de partidos o del comunismo autoritario, a título de antiguos militantes cenetistas, utilicen sello y bandera confederales para mantener al proletariado español en estado de engaño. ¡Que también esto puede resultar problema!

FERRER DE IGUALADA

# Del dominio de la hipocresía

*por Ramón PORTÉ*

«SI señores, los falangistas tenemos una base firme como guía : el despecho. Aparentemente lo tenemos reprimido en lo hondo de nuestra entraña. Para dar satisfacción a nuestros rencores enarbolamos una bandera moderna : el nacionalsindicalismo, doctrina corrupta ya aplicada en Italia a título de fascismo y en Alemania denominada nacionalsocialismo, y también en Rusia so pretexto de pomposo comunismo. Como españoles somos más atrevidos : arrancamos de nuestra mala entraña la sustancia. Ambiciones morbosas las poseemos a granel, las innobles tareas nos ponen espuma en la boca tan sólo al pensar en el saboreo de su resultado, previa deformación de toda la estructura en ámbito nacional. La patria necesita de truhanes como nosotros para lograr empuje conquistador. A fin de que nuestro país sea grande en mezquindades conculcaremos las libertades, disiparemos la dignidad por ser dos obstáculos para nuestra patria unida en la paz de los cementerios. ¡Arriba España y mueran los españoles, salvo nosotros! Tenemos perfidia para la tarea y capacidad criminal para imponer nuestros designios. Fieles a los jefes, obedientes a sus mandatos no dejaremos en paz a nadie, utilizaremos el atentado personal contra los contrarios fingiendo luego ser víctimas de éstos; iniciaremos un estado de violencia, en suma, para fomentar un ambiente propicio y dar arranque a la cruzada de indignidad y de humillación nacional.

»A causa de nuestro turbulento concurso para el destroce de los valores morales de la nación obtendremos, entre otras ventajas, la dirección de los sindicatos obreros, que eunucaremos y clericalizaremos en cosa caída que llamaremos vertical. Desde ellos impondremos la obediencia a los trabajadores, gran servicio que los March pagarán con creces aparte las cuotas que cosecharemos. Somos pocos para tanto, pero todo calabazudo universitario se agregará a nuestras filas; y los tránsfugas, los arrivistas, los ambiciosos, que siempre los hay para las malas causas; y los mercenarios de la pluma, los poetas de refectorio, todo ello pasta para el engrandecimiento (al revés) de España. He ahí nuestra J.O.N.S

»No caben opositores a nuestros designios y pulverizado dejaremos al enemigo. Ni el más mínimo estorbo toleraremos. Nuestro pesebre fascio-sindicalista será celosamente vigilado. Con sangre será efectuado el bautizo del nacionalsindicalismo.

»La heterogeneidad de los elementos impulsadores de nuestra cruzada son esencialmente del dominio de la hipocresía. Salvo algún bruto sincerote como el descompuesto Millán Astray y el rabioso cardenal Segura, ambos síntesis o legítima representación de nuestra España negra, los demás somos hipócritas. Con sinceridades el país se nos echaría enteramente encima. Con fanáticos sinceros ni manera de organizar conspiración con garantía, la traición no encaja en ellos. Se puede matar a la República vitoreando a la República y para ello los generales Paco, Queipo, Cabanillas y otros distinguidos felones pueden servir a maravilla. ¡Viva el doble juego, viva la hipocresía! Los insobornables como Batet y Aranguren al patíbulo. ¡Viva la canalla dorada!»

Ocupándonos nosotros del «generalísimo», primer verdugo y sinvergüenza incomparable, con un poco de sentido se ve que se trata de un fenómeno crapuloso en todo aspecto en cuya moral creyó la República, pero que al recelar supuso haber salvado la situación paseándolo con barquito hasta Canarias. ¡Santa inocencia republicana! El «caudillo» tiene ambiciones, siendo capaz de toda suciedad para imponerlas. Sus aventajados Sanjurjo y Mola murieron — «dios» sabe cómo — y la herencia del crimen pasó entera a manos del jefe, que fingidamente llaman «amado» y hacen pasar por astro. ¡Y qué astro! Sin luces morales, pero exterminador como el caballo de Atila.

En cuanto a Queipo de Llano, desde el gobierno republicano resultaba algo beatífico. Era borracho, pero no tenía mal vino. En republicano se brindaba con él fácilmente. En Huelva se le interceptó el paso cuando se dirigía a Sevilla, pasándose aviso a Casares Quiroga, que se escandalizó y escandalizó al comité antifascista onubense por haber detenido a un general «fiel a la República». El gesto de Huelva había sido acertado, la sospecha popular casi siempre resulta fundamentada. Huelva obedeció a Madrid soltando al conspirador con mal de corazón, pues lo verídico era que Queipo de Llano iba a Sevilla a dirigir la sublevación fascista, de lo cual se jactó impúdicamente y diariamente desde Radio Sevilla durante toda la tragedia de la guerra civil.

Si el rugido de Millán Astray : «¡Muera la inteligencia!», si los votos del cardenal Segura, el restablecimiento de la Inquisición, si las voces de «viva» y «muera» que la hipocresía reaccionaria contenía hubiesen resonado al unísono desde el primer día de la trama conspirativa, ni cruces, ni espadas ni dinero todo junto, con su secuela de dioses y patrias, hubiesen conseguido su vergonzosa victoria. La hipocresía sirvió maravillosamente, el «viva la República» falaz de los insurrectos dejó sin iniciativa a los gobernadores bobos o titubeantes. Incluso el filósofo Unamuno resultó confundido.

Sólo el pueblo no se durmió a la bartola. Fina la atención presentía el peligro y en la calle aguardó los acontecimientos con el determinado propósito de atajar el mal que el gobierno no veía echársenos encima.

¡Cuidado, que la hipocresía incluso hoy juega fuerte!

*(Concluirá en el próximo número)*

# BENGALAS

*EMPEZAMOS a creer en el milagro de Lourdes, y que Lorulot nos perdone. Cifras son cifras y cuentas no son cuentos. Si todo lo comprobado es demostración científica, ahí están esos 20.000.000.000 (veinte mil millones) de francos recogidos por el comercio, el turismo y el fisco lurdanos durante el centenario bernardino de 1958 merced a la concurrencia de 4.800.000 peregrinos. 20 mil millones de francos para lo «cívico» y equis millones para lo clerical.*

*¿Equis? Sí, equis, sin posibilidad de llegar a la griega ni a la zeta, por el misterio en que están siempre sumidos los negocios de la Iglesia. Voluntariamente las autoridades laicas de Lourdes deponen cifras reflejando ganancias derivadas del «milagro» de la Bernardina. El obispado tarbés no hará otro tanto.*

*Paseando por la villa bearnesa supongo que santa (he paseado mis humildes alpargatas por casi toda la Francia), no pude sustraerme a la idea de que visitaba uno de los emporios comerciales de la época. Al efecto, los establecimientos vendiendo religiosidades a precios remuneradores abundan tanto, que, apretados unos a otros forman bulevard ferianteferiante, populachero, conduciendo insensiblemente al cliente a los dominios de la basílica tras haberle hecho comer dulzarronerías celestiales, bebido cerveza medio bendita, comprado postales virginicas y bernadinicas y medallismos insolventes, para desembocar al final en la gran propiedad vaticana, emporio de los milagros, donde en descreído tiénese idea de la existencia camuflada de un sistema de aspiradores de dinero que le dejan a uno sin el mismo a título de donativos, adquisiciones, pagos de satisfacción y desembolsos cordiales, pero ineludiblemente efectivos. Lo que munícipes, hoteleros, cabareteros y tenderos recogieron, lo sabemos. Las entradas registradas en la Basílica, ni los eufóricos donantes ni Lorulot ni yo lo sabremos nunca.*

*Ni falta que me hace, pues que, vengándome de esa ignorancia obligada creeré que la Iglesia subterránea de Lourdes construída para el centenario y para cien años más que se nos vienen encima, con el dinero de los fieles ha quedado pagada con creces, Y continuaré pensando para mi sayo que los que ante la gruta gritan desaforadamente «¡Ya estoy curado!» en buena parte son farsantes de alquiler venidos en las expediciones feligresas, o feligresas, deseosas de aportar número de relieve a la fama internacional del gran espectáculo clerical de Lourdes. Seguiré creyendo — con o sin rendimiento de cuentas clericales — en el egoísmo del enfermo que se entrega a los exorcismos que los curas indican para recobrar la salud sea como sea, y que la estatua de la «virgen» se mueve tras mirarla fijamente, sin cierre de ojos, tal como exigía el taimado cura de Ezquioga a los que contemplaban la imagen femenina de su explotación y custodia.*

*Milagro de la Bernardina, seguro, lo hubo; Lourdes lo sabe, y Cauterets, y Gavarnie y Betharram, lugares de extensión turística. El todo rinde merced a la inteligencia del turismo galo. Gracias a una pastora alucinada, donde no había mina de oro hay oro aunque no sea de mina. La Virgen de Lourdes, debido a una palurdina que acabó en monja aborrecida de las monjas de su trato, que la estimaron loca, levantó un «attrezzo» de una solidez de obra y de rendimiento, mayor que el muro maestro de un pantano de estimables proporciones.*

*Crédito que no puede conseguir la «virgen» portuguesa de Fátima, que siendo curalotodo y capaz de evitar catástrofes enteras no ha impedido el incendio de la iglesia de Santo Domingo de Lisboa, la joya arquitectónica superior de la capital lusa, igual que la virgen de su devoción al arzobispo de L. no le ha ahorrado el bromazo de verse estafado en 20 millones de francos, acontecimiento que parece imposible.*

*Misterios, milagros y otros excesos que la viril luminosidad de estos tiempos radáricos y atomistas no consigue extirpar en lo total que tienen de tenebrosos, debido a las complicidades de tanto jesuíta de levita como abunda incluso en los medios dichos progresistas y liberales.* — F.

# El sindicalismo ¿ha fracasado?

*(Continuación y fin)*

PRECISIONES SOBRE NUESTRO VOCABULARIO SUBVERSIVO

UN examen de nuestro vocabulario para suprimir la fraseología que desentona con las ideas y por encima enriquecerla, se hace necesario.

Si el sentido humanista de justicia y libertad son valores permanentes en los que se deben inspirar las ideas anarquistas, el recurso idiomático para expresarlas a tono con las necesidades de cada tiempo y lugar debe estar sujeto a modificaciones. Aquella estrofa de la Internacional : «Arriba los pobres sin pan», en muchos países es aún aplicable y en otros no, porque los faltos de este producto son tan escasos que su expresión como sinónimo de miseria no causa efecto.

Muchas de nuestras baterías, como en el siglo pasado, siguen dirigiendo sus mejores municiones a la clase patronal e incluso a los viejos castillos. El capital privado en la mayoría de los países tiende a desaparecer. En los antiguos castillos ya no viven los patronos. Esta modalidad de propaganda tiene razón de ser en los pocos países que los patronos aún se enfrentan con los trabajadores; «en los pocos países» se puede decir porque hoy, en la mayoría de las naciones el Estado es el patrón, el administrador y guardián de los intereses capitalistas, el que hace frente a las acometidas obreras cuando se exigen reivindicaciones. Pues en estos países nuestras mejores baterías habría que dirigirlas contra el Estado patrón y gendarme, sin perder por ello de vista a los capitalistas sueltos.

Las ideas antiestatales que encarna el anarquismo, en nuestros medios deben reemplazar la fraseología empleada contra enemigos ya enterrados para dirigirla contra los enemigos vivientes que se oponen a la emancipación humana.

Los textos de las escuelas sindicalistas que sólo nos presentan como enemigos a los patronos deben pasar a ocupar un lugar al lado de las plegarias de la Iglesia en las que se pide piedad para los pobres, como asimismo la Carta de Amiens, en la que no hay una sola frase contra el Estado, ni una sola incitación a los trabajadores para librarse de su tiranía.

La fraseología que se limita a sembrar el descontento contra los malos gobiernos debe ser también desechada de nuestro verbo. Con pruebas a la vista se puede demostrar que el Estado, como todo organismo fundado sobre el principio de autoridad, sólo puede evolucionar en sentido regresivo.

La pretensión de que todos comulguen con nuestras ideas aun creyéndolas justas, está fuera de lo posible y acaso de lo conveniente. Lo urgente, lo imprescindible, es disipar sofismas, mitos y pretendidos doctrinarismos que ponen a los humanos de espaldas al porvenir cual sucede en nuestros días con los millones de trabajadores influenciados por el sindicalismo reformista marxista y el llamada sindicalismo neutro, que son hoy el mayor contrapeso a la evolución emancipadora.

S. FERNANDEZ

# NECROLOGICAS

## FERREOL RIERA

El día 10 de julio falleció a la edad de 63 años, víctima de una enfermedad hasta hoy incurable, el que fué compañero Ferreol Riera, natural de Tarrasa (Barcelona).

Después de unos cuatro meses de enfermedad su existencia ha sido cruel, sus últimos momentos han sido de inmenso dolor.

Uno de los tantos que con ilusión y optimismo inquebrantables esperaba un día regresar con orgullo a España liberada del régimen traidor al pueblo, y uno de tantos, sí, que víctima de aquella traición, ha muerto en este exilio que tan funesto va resultando para todos.

Uno de los tantos que desaparecen, decimos, es verdad. Pero Ferreol Riera merece, como en diversos aspectos de la vida, además de ese saludo sincero y fraternal de la familia confederal, un elogio al hombre y a su consecuencia. Haciéndolo así comprendemos que es hacer justicia al compañero desaparecido, además de hacerla en bien de la Confederación Nacional del Trabajo, por la cual el llorado compañero dedicó voluntad y entusiasmo en sus años de vida.

El sábado, día 11 de julio, a las seis de la tarde, se efectuó el entierro civil, como era su deseo. El féretro iba cubierto de varios ramos de flores, ofrecidos por diversas amistades, acudiendo al cortejo compañeros y amigos de la localidad y pueblos limítrofes.

La Federación Local de Servian, a la que pertenecía el finado, se asocia al dolor de su compañero Josefa e hija Alba, y familiares en Francia y España.

## El compañero Castañeira

Sirvan estas líneas para comunicar que recibimos carta del Hospicio de Châteaudun en la que se nos dice que el compañero Castañeira falleció en aquel establecimiento el día 9 de abril próximo pasado después de haber sido operado de un apendicitis crónica.

El compañero Castañeira era un antiguo militante de Barcelona, en cuya ciudad pertenecía al Sindicato del Transporte Marítimo, habiendo sido igualmente un asiduo colaborador del Centro de Cultura de la calle del Mar, de la Barceloneta.

En el exilio fué empeñado animador de la Organización cenetista, contándose entre los que organizaron la Local de Lieusaint, que representó en algún Pleno, habiendo asimismo contribuído a la formación y desarrollo de las FF. LL. de Combs-la-Ville y Cramayel, siendo por ambas nombrado delegado al primer Pleno que la C.N.T. tuvo en París después de la Liberación. El compañero Castañeira siempre fué persona abnegada y muy activa. Habiéndole mordido la Muerte, ya no verá más el ambiente libre que antaño respirara en el amplio horizonte mediterráneo de la Barceloneta.

Que la plaza de este compañero y las de otros igualmente perecidos en el abismo del exilio sean cubiertas por las nuevas promociones de compañeros.

*F. L. de Combs-la-Ville*

## TERESA PUGES AMELA

Tras larga y terrible enfermedad (el cáncer), ha fallecido en Baissac d'Aude (Aude), a la edad de 52 años, y con fecha del 22 de julio, la virtuosa y desgraciada esposa del activo y buen militante de la Local de Narbonne, Bautista Amela.

Es con sincera pena que transmitimos a la militancia libertaria tan dolorosa noticia, al mismo tiempo que notificamos a nuestro infortunado compañero el sincero pésame de toda la organización local.

Que la tierra guarde amorosa a la que fué compañera Teresa.

# Administrativas

S.I.A, Auch. De acuerdo con la vuestra. Nicolás Martínez paga hasta 31-12-59 con aumento.

Antonio Trullas. Recibido giro 4.000 fr. distribuído cual deseas; pago h. 31-12-59.

Justo Villanueva. Combs la Ville. Recibido carta y giros. Pago hasta 30-3-1960.

Francisco Navarro. Aspres s-Buch (Htes Alpes). Recibido giro 1.560 fr. para 6 meses «SOLI»; según nuestras cuentas pagado hasta 31-12-58 (2 ejemplares).

José Hosta. St. Laurait les Macon. Recibido giro y carta; de acuerdo. Pag. h. 30-9-59.

José Roa. Calgary (Canadá). Recibido carta y giro. Pag. h. 31-12-60 Suplemento. En descubierto de « SOLI ».

Baltasar Martínez. St. Moutant (Ardèche). Los 370 fr. reclamados es el aumento de «SOLI» y Suplemento a partir de abril.

Vicente Gil. Les Roches (P. de D). Recibida carta, y de acuerdo.

Mateo Molina. La Croix Briguet. Chevilly (Loiret). Recibido giro 2.015 francos. Pag. año 1958 y primer semestre de 1959.

José Antuna. Fontafre (Charante). Recibido giro 1.610 fr. Pag. h. 30-6-1959.

# Avisos y comunicados

F. L. DE MARSELLA

Convoca asamblea general para el domingo 30 de agosto, a las nueve y media de la mañana, en su local social, 12, rue Pavillon, segundo piso. Esperamos numerosa y puntual asistencia debido a la información que será dada.

JJ. LL. DE GRENOBLE

Convocan a sus afiliados y amigos a asamblea extraordinaria que tendrá lugar el domingo día 30 de agosto a las diez de la mañana y en su local acostumbrado.

Se ruega la mayor asistencia y puntualidad.

S.I.A. DE PARIS. COMITE REGIONAL

Ha recibido de la compañera Santas un donativo de 5.000 francos.

F. L. DE COMBS-LA-VILLE

Convoca a sus afiliados a la reunión que tendrá lugar el sábado, día 5 de septiembre, a las nueve de la noche y en el lugar de costumbre.

Dada la cantidad de asuntos a tratar se ruega la asistencia de todos los compañeros.

F. L. DE VILLEFRANCHE SUR SAONE

Convoca a sus afiliados a asamblea general ordinaria para el día 13 de septiembre (domingo), a las diez de la mañana y en el lugar de costumbre.

Una vez más decimos a los compañeros que no dejen de acudir.

F. L. DE LYON

Invita a sus afiliados para que asistan a la asamblea general que tendrá lugar el domingo día 6 de septiembre, a las nueve y media de la mañana en el local social.

«MANUEL DEVALDES»

En texto integral (idioma francés): «Reflexiones sobre el individualismo».

«El Bruto prolífico».

«Carne de Cañón».

«Causa biológica de la prevención contra la guerra».

«La guerra en el acto sexual».

«Artículos, cuentos y poemas seleccionados».

«La educación y la libertad».

«Bibliografía».

«Pacifismo científico» (un estudio de Hem Day).

«Manuel Devaldés» (por Marc Larralde).

Retrato de Devaldés fuera de texto.

Es una edición de «Pensée et Action». Pedirla a la siguiente dirección : Hem Day, Boîte Postale 4 Bruxelles IX, Belgique. Envío de dinero : Hem Day, Chèques-Post 7547.56, Bruxelles, Belgique.

# Paraderos

Tratándose de un asunto de interés para el afectado, quien conozca la dirección de Elías Aurrecvedrea, que habitaba en París, que se dirija a la administración de «SOLI».

Antonio Fabra Gómez, natural de la provincia de Alicante. Quien pueda dar noticias lo comunique a Concepción Gómez, route de Saint Pau, Varas (Isère).

— Se desean noticias de Eloína Sánchez García. Su última referencia fué : Barrage Luz Saint Sauveur y algún otro en los Pirineos. Barbero de profesión. Su madre, muy anciana y residente en España pregunta por él.

— Magdalena Barrancas, boulevard du 22 Septembre, Castelsarrasin (T. et G.). Desea tener correspondencia con José Molina. Al parecer se encuentra en Bordeaux. Su hija pregunta por él desde Barcelona.

## REVISTA « CENIT »

El SUMARIO del número 103 de esta interesante revista contiene trabajos (todos ellos dedicados al 19 de julio de 1936) correspondiendo a las firmas siguientes :

Ezequiel Endériz, Francisco Carreño, Juan Ferrer, Denis, M. Cardona Rossell, Federica Montseny, Pedro Vallina, Joaquín Valiente, Miguel Jiménez, J. Sans Amat, Angel Samblancat, Eduardo Santos, Andrés Capdevila, M. J., Fontaura, Ch. d'Ydevalle, Charles A. Julien, H. Sacha Dillot, S. de Madariaga, L. Martin Chauffier, E. Khan, Albert Camus, Alberto Carsi y Felipe Alaiz.

Un buen número conmemorativo. Su precio 100 francos en nuéstros lugares de venta y en 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.)

## NOTA ADMINISTRATIVA

Para evitar devoluciones de giros, no enviar a nombre de los periódicos, sino al de Roque Llop, titular de la cuenta C. C. P. 13.507-5». — París.

# La colaboración y sus consecuencias

*por Eusebio C. CARBÓ*

SALTA a la vista de un ciego que todo esto neutralizará más o menos los efectos de nuestra propaganda, limitando en no sabemos qué grado ni por cuánto tiempo los acostumbrados vigores de nuestra acción en la calle. ¿Podremos reducir esas contingencias mediante la repetición del acostumbrado *más eres tú?* De ninguna manera. La más elemental seriedad ha de impedirnos batir ese parche ya tan gastado por el uso. Porque todo el mundo comprende que los señores del margen hagan lo que han hecho siempre. Pero no hay quien sea capaz de explicarse satisfactoriamente que lo hagamos también nosotros. Ellos están en carácter haciéndolo. No se desmienten. No exponen las ideas de que son portaestandartes al ludibrio de sus enemigos. Van a lo suyo, como siempre, vueltos de espaldas a los supremos intereses del pueblo, al que jamás prometieron otra cosa que... leyes y gobiernos. Su presente es la simple repetición de su pasado.

Le hemos esterilizado mil veces a esa gente el surco y la semilla, unas veces descubriendo su doble juego, otras veces patentizando el bochornoso raquitismo de sus concepciones. Y no ofrece duda que sintiéndose favorecida por las circunstancias, reaccionará contra nosotros. No ofrece duda que constándole que atravesamos una hora de profunda crisis, pero ignorando que la extraordinaria vitalidad que caracteriza al anarquismo permite superarla rápidamente, explotará las monumentales contradiciones que jalonan nuestra actuación en el curso de la guerra, resultante obligada de otras anteriores. Tirios y troyanos rivalizarán en el empeño de sembrar de obstáculos nuestro camino. No sería digno de nosotros considerarlos sin importancia. Recordemos que al hacerlo — y ello ocurre por primera vez en nuestra ya larga historia — apoyarán el pie en terreno firme. Mientras la hostilidad de los que gobiernan, y de los que aspiran a gobernar, y de cuantos siguen obstinándose en mantener enhiesta la iniquidad del privilegio en todas sus formas, y de sus escuderos — siempre dispuestos — por la cuenta que les tiene, a deshonrarnos ante las multitudes, maneja tan sólo el estilete envenenado de la difamación y la calumnia necesitando inventar aquello que no puede descubrir, es siempre fácil hacerle frente triunfalmente. Lo hemos hecho miles de veces hasta la fecha. Pero la cosa cambia de aspecto y se torna más compleja, cuando en las campañas denigratorias, suaves o destempladas en la forma, se esgrime el arma terrible de unos hechos que nadie es capaz de desmentir.

Por consiguiente, hemos de pensar desde ahora que nuestra salida, cuando el momento llegue, no puede consistir en la repetición extemporánea del *peores sois vosotros*. Tendremos que buscarla desde ahora mismo, confesando honradamente nuestros errores. No mediante la solemnidad más o menos teatral y aparatosa de los grandes comicios — ya que esto se hizo demostrándose más tarde que no servía para nada o que nos obligaba muy poco el compromiso contraído —, sino mediante la nitidez de una propaganda expurgada en absoluto de cualquier linaje de anfibologías y de aquellos conceptos que pueden o no ser anfibológicos, según cada uno los mire.

No hay diplomacia que pueda compararse en resultados con la sinceridad, que es nuestra norma obligada, tratándose de los principios, ante propios y extraños. Lo que digamos nosotros hablando de ellos y de los procedimientos cuyo empleo es indispensable para que se conviertan un día en realidad, no ha de prestarse jamás a dobles interpretaciones contradictorias. De ese modo, además de probar con nuestras actitudes claras estar dispuestos a que bajo ningún pretexto se repitan mañana los errores de ayer que son hoy la causa de nuestra crisis, lograremos debilitar la catarata de dicterios que el simpático consorcio de los *afines*—de aquellos mismos afines con los cuales hemos estado durante largo tiempo a partir un piñón — tiene preparada, con la torpe esperanza de lapidarnos. En estos últimos años nos hemos debilitado más o menos. Es evidente. Es el episodio común a todas las tendencias cuando yerran en lo fundamental. Y los *afines* en cuestión lo saben. Pero ignoran que aun así somos millones de veces más fuertes que todos ellos juntos, y que estamos seguros de recobrar muy pronto con creces las fuerzas perdidas. Además, confesando espontáneamente probaremos conocer el juego de un factor psicológico muy importante llamado a quitarle vuelos a la maniobra de que se esperan frutos magníficos. Hay que tomarles la delantera a nuestros detractores. Cuando un individuo o un grupo comete cualquier desacierto y se obstina en negarlo como sea, siempre queda amplio margen para los reproches más acerbos. La acusación, acompañada de calificativos duros y de apóstrofes groseros, se mantiene viva. Pero enmudece o queda reducida a proporciones infinitesimales, cuando los interesados lo reconocen lisa y llanamente. Porque entonces los acusadores no pueden hacer otra cosa que repetir lo dicho ya por los mismos acusados.

ANTECEDENTES DE NUESTRA CRISIS

Es en las horas de crisis, mientras se busca — o debe buscarse — el medio más seguro de remontar la corriente que nos ha precipitado en ella, cuando más conviene que cada uno marque su terreno, afirme sus convicciones, desnude sin eufemismos ni términos medios su pensamiento. Queremos hacerlo. Tenemos el deber moral ineludible de hacerlo. Con todo el aplomo que ello reclama. Abandonando, hasta donde nos sea posible, aquello que no se relacione estrechamente con nuestra historia. Ateniéndonos a los hechos. Hurgando en sus mismas vísceras. Recogiendo el verdadero alcance de unas incidencias y de unos contrastes en extremo significativos, bien que considerados, por lo general, sin importancia. Aprovechemos la tregua que en el diario bregar nos imponen las circunstancias, para la meditación serena. Es ahora cuando podemos enjuiciar de manera objetiva, procurando que ni la hipérbole de los tonos rosados ni la exageración de los matices sombríos empañen nuestro prisma, el divorcio entre dos etapas resonantes de nuestro movimiento.

La C. N. T. y el anarquismo siguen siendo una gigantesca hoguera de inquietudes espirituales. Su vitalidad rebasa todavía los límites de lo concebible. Pero esas inquietudes, esas ansias, esas rebeldías, esa vitalidad, no se concretan en una dirección bien determinada, al revés de lo que antes sucedía. Se muestran oscilantes en muchos casos. Se las ve desorientadas con frecuencia. No a través de los actos públicos resonantes — que es lo que en realidad menos importa para calibrar sin mermas y sin aumentos desproporcionados lo que lleva en sus entrañas una tendencia —, pero sí a través de las actitudes y de las manifestaciones individuales de diversos elementos más o menos representativos, que es lo que puede guiarnos de manera más precisa. El concepto de un todo resulta falso cuando no arranca de las unidades que lo integran. Lo dijimos siempre y no es el caso de olvidarlo ahora que es cuando más conviene tenerlo en cuenta.

Diríase que les faltan a nuestros *modos actuales* las vértebras robustas del ideal, merced a cuya circustancia su tono da la impresión dolorosa de algo neutro, desmedulado y sin alas. Ese descenso demuestra que el anarquismo ha perdido más o menos influencia. Patentiza que nuestro movimiento revolucionario, al debilitarse en sus entrañas el factor básico de sus energías que le sirvió siempre de norte, y que iluminó siempre, como una luz potente, su camino, ve amenazado el formidable vigor de que hizo gala un día.

Y nosotros, que somos revolucionarios, que somos anarquistas, que en la medida de nuestras posibilidades hemos contribuído como el que más a que se acentuaran de día en día las influencias del anarquismo en el seno del movimiento obrero, creeríamos faltar a nuestros deberes no señalando en alta voz unas contingencias que reducen nuestro peso y nuestro volumen en las pugnas sociales de esta hora única, arrancándonos de las manos un ascendiente ganado en noble lid y con el riego de abundantes jugos de sacrificio, contingencias que — si no hacemos a tiempo un alto en el camino después de puntualizar las causas de nuestra actual decadencia — al repetirse mañana, corregidas y aumentadas, acaso motiven trastornos de consecuencias incalculables.

No estamos dispuestos a seguir la corriente. No queremos incorporarnos al coro general. Somos incapaces de aplaudir porque los demás aplaudan. En asuntos que nos es dable examinar personalmente no aceptamos a ojos cerrados el primer criterio que se nos ofrezca, por muy sólido y por muy extenso que sea el prestigio de quien lo emita. Desde luego, resulta mucho más cómodo ingerir en comprimidos las opiniones por otros elaboradas, que torturarse y fatigar el encéfalo induciendo y deduciendo de aquellos hechos que nos hieren a cada paso y doquiera los sentidos.

¿Es esto pesimismo? Rotundamente, no. Es registrar cautelosamente el lenguaje y las demostraciones de los acontecimientos de una etapa, comparándolos con los de otra etapa anterior. Es levantarle las faldas a la realidad y verle el sexo a lo vivo, en sus carnes palpitantes, sin la apariencia engañosa de afeites y perifollos. Es obstinarse en ver cara a cara los males que nos amenazan. Es no querer engañarse ni engañar a los demás. Es velar con obstinado empeño porque las influencias del anarquismo recobren la plétora que ayer tuvieron.

*(Continuará)*

(c) Ministerio de Cultura 2005

# SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion AIT Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XIe REGION)

TEL.: Red. y Adm.: BOT. 22-02. Talleres: BEL. 27-73.
Giros a C. C. P. Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS Xe)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL

| | |
|---|---|
| Trimestre ..... | 390 francos |
| Semestre ..... | 780 » |
| Año ..... | 1.560 » |


## El tintero de Zamacois

PARA los viejos como yo es un placer singular leer lo que escribe Zamacois en el «Suplemento Literario» de SOLIDARIDAD OBRERA. Su prosa tiene la agilidad y el verdor de siempre, sin ninguna diferencia sensible. Lo mismo escribe ahora que cuando tenía treinta años, y el mismo perfume de modernidad — galante modernidad — conservan sus artículos, siendo ésta su contraseña.

Carrera larga de escritor de primer plano, andada paso a paso. Cuando sacó a luz «El Cuento Semanal» y «Los Contemporáneos», ya su frente ceñía laureles. La reputación de Zamacois es novelística. Debía varear la plata con lo que ha escrito durante medio siglo corrido. Casi todas sus obras han alcanzado repetidas ediciones. Los beneficios obtenidos con la pirámide de sus libros arrojan únicamente gloria...

Esta generación ignora el lugar que ocupó Zamacois en el periodismo, siendo cronista en París de Prensa Gráfica. Cuando don Eduardo escribía «Mirando al Boulevard» en «Nuevo Mundo», Gómez Carrillo publicaba la sección «París» en «El Liberal» y Bonafoux en el «Heraldo de Madrid» su artículo corto, pero cáustico, «Y así va el mundo». A toda comparación genial resistían sus crónicas parisinas, que eran carne y alma. Trató a los más ilustres escritores y artistas franceses, de los que ahora viene ocupándose con su peculiar amenidad en las páginas del «Suplemento Literario». Ha hecho desfilar ante nosotros a Copée el retraído y a Huysmans el maligno; a Colette desunida de Willey, que la explotaba, y a Mirbeau, sucesor de Zola; a Augusto Rodin, mitad dios y mitad hombre; al divino Rubén; a Prevost y a Remy de Gourmont, y al apersonado Catulle-Mendès, muerto en París al descender del metro en marcha.

¡Sugestión indecible la de aquel tiempo! El dinero no hacía tanta falta como ahora, porque, naturalmente, ahora no se tiene la juventud de entonces. Cuando polleaba Zamacois vivían Maupassant, que heredó la locura de Poe; Verlaine y Rimbaud, absínticos; Daudet y Alfonso Karr, novelistas; Paul Adam y Jean Lorrain : del primero tengo cierto parecido físico, el segundo es autor de obras geniales, como «Phocas» y «La casa de Filiberto».

La bohemia patrón Murger, existente únicamente en París y en el Barrio Latino, aunque sentimental, es gozosa y no dolorosa; mientras que la de Madrid, remedada, pegadiza, fuera de lugar, tenía gran parte de vía-crucis. El vía-crucis de Barrantes, Delorme y últimamente Rafael Mesa.

Bohemios propiamente inéditos entre los escritores del 98 no hubo ninguno inédito, sino circunstantes de café, consagrados o en vías de consagración, como Benavente, Valle-Inclán, Pío Baroja, Silverio Lanza, Bargiela, Alejandro Sawa... Bohemio neto, sí, Cornuty, descubridor de Verlaine, de procedencia francesa, que apareció en Madrid a fines del 98, siendo muy culto, y a quien dieron calor por su gran originalidad los «peñícolas» del café de Madrid y del Colonial, en particular Ramiro de Maeztu.

... Siga, siga, don Eduardo, escribiendo de estas cosas para que los viejos, que, desde «Punto Negro» a la fecha, no le hemos perdido el amor, rejuvenezcamos. (Se me acuerda su tintero, que perteneció a Víctor Hugo).

¡Todo, querido amigo, qué cerca y qué distante... !

PUYOL

## ¡Vivan las vacaciones!

*por Julián FLORISTAN*

PARA los que pueden disfrutar de ellas, naturalmente. Porque gran número de personas vénse imposibilitadas de salir de casa, no por falta de deseos, sino de medios económicos suficientes, pues no sólo el transporte en sus variadas formas resulta carísimo, sino que después viene el alojamiento, y la alimentación, siempre en aumento por toda una serie de motivos, razonados o caprichosos; o sea que no basta en este caso la voluntad de salir de casa durante una, dos o tres semanas, a fin de cambiar de aire, ambiente y perspectivas; hay que poseer además. los medios económicos indispensables. De lo contrario, quietos en casita, hasta el año próximo...

En tal caso nos encontramos nosotros. Pero otros están aún peor, porque al fin y al cabo, como vivimos en una población de veraneo, a la que tantos acuden a pasar sus vacaciones ¿por qué razón no podemos hacer otro tanto y pasarlas también haciéndonos la ilusión de ser a nuestra vez «veraneantes»? El que no se conforma es porque no quiere, simplemente; ni más ni menos.

Resulta curioso y entretenido, recorrer por ejemplo las playas del lugar y sus aledaños. La multitud abigarrada que invade éstos y otros lugares, es sumamente curioso verla y estudiarla de cerca. Un buen sicólogo obtendría conclusiones de interés; nosotros nos conformaremos con pequeños y toscos apuntes.

Si el censo normal de la población es aproximadamente de unos 15.000 habitantes, durante los meses de verano sobrepasa sin duda alguna los cien mil. De ahí la diversidad de tipos, costumbres — malas y buenas — vestimentas, estampas, cuadros y escenas a cuál más variadas, curiosas y movidas; sobre todo en la playa, lugar concéntrico, donde la libertad, la tolerancia y a veces el descoco, son casi ilimitados; sin abuso completo, desde luego.

Toda una nube de vendedores ambulantes que no cesan de gritar sus productos : mascotas, bombones, *glacés*, cacahuetes. Sobre todo éstos, en cuya venta se han especializado principalmente los originarios de Africa del Norte. «Ca-ca-huet», se oye sin cesar a todo lo largo y ancho de playas y paseos, día y noche. Es un grito un tanto monótono, pero tantos hay que también lo son, que uno más no hace al caso.

Aquí grupos de jóvenes de ambos sexos que parecen salir del film «Les tricheurs» y que en más de un caso puede que lo sean; por sus gestos, ademanes, comportamiento, vestimenta, descoco. Para ellos puede ser simplemente normal; los tiempos que corren y la «moda» y otras cosas, les dan la razón. Lo que no impide que se hagan ridículos, extravagantes y hasta a ratos molestos. Pero es así. Todos lo aceptamos así y cada cual es libre, debe ser libre, de vestir, hablar y obrar o poner las patas sobre la mesa como mejor le parezca o le dé la gana. Y el que se moleste, peor para él; no tiene más que abandonar el lugar de la exhibición.

Los «hijos de papá» tampoco faltan, no podían faltar. Son los primeros en todas partes, menos en las que se bate el cobre, a donde sólo acuden por fuerza, ya que también a la fuerza ahorcan, dicen que dicen.

Más allá los eternos pueblerinos, con pretensión de «épater» a no importa quién, haciendo un poco el «gamberro», pero sólo un poco.

Sembrados, o casi, los retratistas móviles, que con su aparatito en mano os sacan una infinidad de fotos, por si alguna os interesa después a precio no regalado. No podían — algunos — pagarse las vacaciones y hubieron acaso de firmar un contrato, posiblemente oneroso; mas no importa, pues que ello les permite disfrutar un poco del mar y sus ventajas y maravillas. Por eso tiran tantas fotos. Han de consumir X rollos por día, sin lo cual el comer resultaría algo problemático. El compromiso se impone. Seamos, pues, tolerantes.

Pero la mayor animación la dan esas familias compuestas de varios niños de corta edad, que gozan lo indecible al contacto con el agua y la arena. Esos son los que verdaderamente animan estos lugares playeros, a los que acuden en busca del yodo, de la brisa marítima que tanto bien les hará a sus bronquios y pulmones, que abrirá su apetito enormemente; que será un buen acopio de salud (compensando además la pérdida), para ellos, en fin.

Pero por las razones en parte apuntadas al comienzo, no serán las vacaciones para muchos de éstos tan largas y permanentes como fuera necesario. Se tratara de gentes acomodadas, que también acuden, y entonces se podrían, se pueden permitir ilimitarlas. Pero no, que todo está calculado, pesado y medido, y en cuanto se sobrepasa el presupuesto previamente establecido, hay que abandonar y el regreso a casa se impone; aunque los pequeños protesten y lloren. ¡Ah, el dinero! Siempre en manos y a disposición de los mismos, y sin miramientos para quienes más lo necesitan para restablecer un equilibrio salutífero alterado por más de 11 meses al año vividos en lugares poco aireados y menos aún soleados, en esas ciudades industriales o mineras, ponemos por caso, generalmente malsanas, en las cuales sus progenitores vense obligados a ganar su sustento diario.

Gajes éstos que el obrero tiene en la actual sociedad, que aun siendo democrática, acaso también por eso mismo, no puede disponer más que de lo sumamente imprescindible y aun ello no siempre, pues al menor traspiés, falta de salud, de trabajo u otros mil inconvenientes y contratiempos, el presupuesto familiar se desnivela de tal manera, que todos los sueños y proyectos quedan para poner en práctica en mejor ocasión. Y si no se pueden acoger a alguna Colonia Infantil de Vacaciones, por fortuna algo extendidas, pues lisa y llanamente no hay vacaciones este año, ni para pequeños ni para grandes. Habrá que esperar al que viene.

De forma que «¡Vivan las vacaciones»! sólo pueden gritarlo cuantos cuentan con lo necesario y algo más, para irse al mar o a la montaña. Los que vivimos de un sueldo, más o menos estable y mediano, hemos en más de una ocasión de conformarnos con ver venir a pasarlas a quienes más afortunados pueden permitirse lo que para no pocos representa un verdadero lujo. Y el lujo, pariente cercano del despilfarro, sólo es permitido a quien vive del sudor ajeno, del que además de venir al mar más por capricho que por necesidad acude con lo necesario para dejar buena parte de lo por otros sudado en dura y diaria labor, en la mesa de cualquier «cabaret», café de moda, hotel de alto precio, mesa de juego de un Casino. recorriendo todos éstos y otros lugares en potentes coches que consumen la gasolina como si fuera agua. «Pantalones» paga todo.

Para esos ociosos las vacaciones son una manera más de pasar o de matar el tiempo. En cambio para el trabajador es algo vital, pero de lo que ha de privarse, bien a pesar suyo, más de la cuenta. Es uno de los tantos aspectos y contrastes de la actual sociedad, que no el único precisamente. Y que persistirán en tanto haya clases, diferencias y discriminaciones. Que no se borrarán ni desaparecerán por arte de magia, sino por el afán y disposición que demostraremos para ello.

## Las bases humanas

LA distinción entre civilización y cultura ha llegado a ser popular desde Spengler, pero no es él quien la ha descubierto y formulado. Los franceses, por ejemplo, prefieren la palabra civilización, con la cual designan la cultura, mientras que los alemanes prefieren la palabra cultura. Los rusos empleaban antaño la palabra civilización, pero desde comienzos del siglo XX sus preferencias van a la palabra cultura. Sin embargo, los eslavófilos K. Leontiev, Dostoiewski y otros veían ya muy bien la diferencia entre la civilización y la cultura. El error de Spengler consistió en que veía en la civilización y la cultura una simple sucesión cronológica, cada una de ellas peculiar a una época definida. Ahora bien, la civilización y la cultura coexistieron siempre, aunque, en cierto sentido, la civilización sea más antigua y más primitiva que la cultura, que no habría nacido sino más tarde. La invención, por los hombres primitivos, de herramientas técnicas rudimentarias es un hecho de civilización, como es un hecho de civilización todo proceso de socialización. La palabra **civilización**, por sus orígenes latinos **(civis)**, hace ya resaltar el carácter social del proceso designado por esa palabra. Se debe designar por civilización el proceso más bien social y colectivo, y por cultura el proceso más bien individual y extendiéndose en profundidad. Decimos, por ejemplo, que tal hombre posee una alta cultura, pero no podemos decir que posee una alta civilización. Hablamos de cultura espiritual y no de civilización espiritual. La civilización corresponde a un mayor grado de objetivación y socialización, la cultura es asociada a la idea de personalidad y de espíritu. Se designa por cultura la elaboración de materiales por un acto del espíritu, una victoria de la forma sobre la materia. Se liga más a la actividad creadora del hombre. Es preciso, sin embargo, reconocer que, como todas las distinciones fundadas sobre una clasificación, la distinción entre civilización y cultura es enteramente relativa. Se llama época de civilización por excelencia la época en que la técnica y las masas representan un papel predominante. Es lo que se dice de nuestra época. Pero la cultura existe aun en las épocas de civilización, como la civilización existe aun en las épocas de cultura. La técnica, extendiéndose a la vida entera, produce sobre la cultura un efecto destructor, la despersonaliza. Pero se encuentran siempre, en esas épocas, elementos para protestar contra la marcha victoriosa de la civilización técnica. Tal fué el papel de los románticos. La cultura es a menudo obra de creadores de genio, pero existe un medio cultural, una tradición cultural, una atmósfera cultural que nacen, exactamente como la civilización, de la simple imitación. El hombre muy cultivado de cierto estilo expresa sobre todas las cosas opiniones medias, opiniones de grupo, opiniones que ha adoptado por imitación, aunque el medio que él imite esté constituído por una minoría selecta cultivada, por un grupo escogido. El estilo es siempre a base de imitación, de tradición; puede, por su formación, ser original desde el punto de vista social, sin serlo desde el punto de vista individual. El genio no ha logrado jamás mantenerse en el cuadro de la cultura, la cual ha, por el contrario, tratado siempre de transformarle de animal salvaje en animal doméstico. No es solamente el bárbaro el que sucumbe a la civilización, sino también el genio. El acto de creación, que es acto indisciplinado y bárbaro, se objetiva y se trasforma en cultura. Esta ocupa una plaza intermedia entre la naturaleza y la técnica, y se halla a menudo sofocada entre esas dos fuerzas. Pero en el mundo objetivado la totalidad y la armonía no existen jamás. Hay más bien un conflicto eterno entre los valores de la cultura y los de la sociedad y el Estado. Lo cierto es que la sociedad y el Estado han manifestado siempre una tendencia al totalitarismo, han hecho siempre encargos a los creadores de la cultura y han utilizado siempre sus servicios. A los creadores de la cultura les ha costado siempre mucho trabajo defender su libertad, pero podían hacerlo más fácilmente en una sociedad poco unificada, poco diferenciada. Los valores de un orden inferior, como el Estado, han tratado siempre de subordinar los valores de un orden superior, aquéllos, por ejemplo, que representan la vida espiritual, el conocimiento, el arte.

BERDIAEFF

*Desde Israel*

## Pequeño caleidoscopio

NOS han visitado varios compañeros, entre ellos Víctor García, que vivió y trabajó en un kibutz (colectividad agraria) durante seis semanas. Víctor nos contó la situación en que se hallan los proletarios árabes, nuestros vecinos que no podemos tratar ni ver a causa de sus gobernantes, que son los que les mantienen en un estado indescriptiblemente malo. No tienen ni pan ni cultura suficientes. Su situación y su porvenir son negros si no sacuden su paciencia.

Por esos kibutz, cerca de Haifa, vive un compañero español refugiado de la guerra de España, cenetista de Barcelona por más señas. Detalle chocante : conoce el hebreo maravillosamente.

Nos visitó también una compañera perteneciente al Kropotkin-Branch (grupo Kropotkin) de Los Angeles, cuyo compañero, un español, fué asesinado en 1937 y en la capital catalana por cuenta de los reaccionarios comunistas. Otro compañero de dicho grupo judío-libertario, Guedalye. nos procuró el placer de su visita, no efectuada en plan de turista, sino de activista, y para probarlo nos ayudó a reorganizar el movimiento libertario local. Guedalye conoce España mejor interiormente que por las propagandas turísticas. Cierta vez cayó en manos de los esbirros de Alfonso XIII que sospecharon en nuestro compañero un peligroso anarquista. Fué insultado y encarcelado; el dios de la autoridad manda.

Aparte estos amigos nos vinieron a ver muchos otros de la Argentina y de la América del Norte que actualmente nos están ayudando a establecer unos grupos libetarios y a editar varios libros y folletos traducidos al yiddish y al hebreo.

Entre nosotros está en residencia efectiva el viejo compañero (72 años), Aba Gordin, autor de unos sesenta libros y folletos de tesis anarquista. Lleva dedicados 50 años a la propaganda nuestra en yiddish y en hebreo.

Dentro de poco tiempo el movimiento anarquista israelí va a publicar un portavoz en lengua hebraica. Martin Buber, profesor en la Universidad Hebraica, nos dedicará también parte de su tiempo, que tiene muy ocupado.

Del gobierno no esperamos apoyo alguno a pesar de la sugestión de la lengua. Además está muy atareado con la pugna que sostiene con la izquierda política. Ultimamente, debido al comercio de armas que hace con Alemania, olvidándose de los seis millones de judíos sacrificados en los crematorios hitlerianos, en este país hemos tenido amenidades políticas. quedando Ben Gurión en apuro, del cual ha conseguido salirse.

Los sindicatos obreros todavía permanecen en manos de los reformistas, aunque sus actividades son ya más decantadas al burguesismo que al reformismo socialista. Tienen sus propias fábricas y talleres, compañías de navegación, casas comerciales, etcétera, en cuyas empresas los trabajadores no pueden manifestarse libremente puesto que han de acatar los estatutos de la Histadrut (sindicato) controlado por el partido Mapay (socialdemócrata).

Hace poco se reunieron los compañeros israelíes que tomaron parte en la guerra de España en defensa de los principios libertarios de la C. N. T. Todos expresaron calurosamente su esperanza en la resurrección revolucionaria del pueblo español. Por su parte se mostraron prestos a participar en una solidaridad internacional proletaria en beneficio de la libertad del pueblo español.

CH. HOCHHAUSER ARMONY
*Haifa*

## ¿Sindicalismo reformista o idealista?

(*Viene de la página* 1)

Nadie puede negar los valores de la solidaridad, el buen sentido de un entendimiento de los hombres, en lugar de pelear, de chocar y perjudicarse. Lo ideal es ese buen entendimiento para el bien general, que todos deberían comprender y cultivar. Lo que se mira hoy como un ideal, debería ser la realidad de un vivir fraternal. En ese rumbo debemos persistir y luchar, sin hacer concesiones al desorden que aporta a la existencia lo autoritario y forzado. las instituciones capitalistas y comunistas. Pero es preciso no olvidarse, cómo se está desviando la organización obrera de esas nobles finalidades, apuntalando el mundo presente de explotación doble, económica y política. Circula el dinero corruptor del capitalismo y del comunismo en los órganos de orientación y dirección del mundo sindicalista. Los líderes están subvencionados y bajo la influencia del dinero y la política. Una organización sindicalista está inundada con las consignas estatales moscovianas y sus rublos. La otra, con los dólares provenientes de los Estados Unidos. Ambas son negación del idealismo revolucionario. Ese sindicalismo que se ha extendido por el mundo es la más potente fuerza antirrevolucionaria y fascista, obstáculo máximo para la transformación social. El algunos países toma ya el camino de la cínica soberbia y ostentación. El obrerismo de la Federación Americana del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales, se jacta de que en las elecciones parlamentarias en Estados Unidos, de noviembre de 1958, triunfaron los candidatos políticos que fueron apoyados por la organización sindical y 18 conspícuos líderes del movimiento obrero son hoy miembros del parlamento norteamericano.

Con excepción de algunas organizaciones independientes a través de los Estados Unidos, principalmente los I. W. W., no queda una sola agremiación obrera idealista. Ese es el triunfo evidente de los enemigos del auténtico gremialismo revolucionario, los reaccionarios explotadores. El lema del sindicalismo servil de las empresas capitalistas es : «afianzar la paz en el mundo por medio de una evolución ordenada», colaborando con la orientación de las Naciones Unidas, que es un conjunto de gobiernos y no la asociación de los pueblos. El presidente de las organizaciones obreras estadounidenses, George Meany, reclama desde su sitial rentado, la buena ciudadanía de los miembros de sus organizaciones, obediencia a las leyes y colaboración con el Estado : «No se puede ser buen sindicalista si no se es un buen ciudadano».

Los anarquistas estamos, pues, frente al sindicalismo mundial prostituido y subordinado al Estado y al Capitalismo. Ya no son solamente las instituciones burguesas y estatales las grandes montañas que se interpone política y reformista. Levantemos, ponen en el camino de la emancipación de la humanidad, sino también el sindicalismo, la organización obrera frente a ella, el gremialismo obrerista de ideas, animando el trabajo anarquista en todo el mundo.

J. TATO LORENZO

MIRADOR LIBERTARIO

## IDEAS Y HECHOS

*por FONTAURA*

NO pocas veces hemos leído en nuestras publicaciones atinadas consideraciones al respecto de la concordancia que debe existir entre la teoría y la acción. Hermanadas ambas representan indiscutiblemente cuanto de vital se puede estimar en lo que al ideario ácrata se refiere. Caer en un extremo sin conceder al otro la atención requerida, supone ver las cosas con visión unilateral, lo que no puede ser aconsejable desde ningún punto de mira.

Se han cumplido, hace unos días, cuarenta años de la muerte del anarquista alemán Gustavo Landauer. Asesinado por una soldadesca ebria de sangre, se perdió para siempre uno de los más auténticos valores intelectuales que han descollado en la historia de las luchas sociales. Revolucionario por convicción, tuvo un acusado relieve en la República de los Consejos, de Munich, cuyo desastroso final es harto conocido.

Pensador de amplia visión intelectual; filósofo con honda raigambre cultural, Landauer no era de esos hombres que, a fuerza de cavilar, diríase que se remansan en un *dolce far niente*. Ese vivir entre puras abstracciones que ha caracterizado a no pocos pensadores de renombre. No, era de los que consideran que el movimiento ha de demostrarse andando, pisando firme en el terreno de la realidad cotidiana.

Amaba el denominativo «socialista» englobando en él todo cuanto en el orden social marcha o puede marchar hacia un efectivo progreso. De ahí que una de sus obras más conocidas tuviera como título : «Incitación al socialismo». Sin querer sistematizar con rigidez de definiciones; admitiendo como premisa fundamental ese «derecho a ignorar el Estado» a que aludía Spencer; abogando por una economía al margen de la caracterizada por el capitalismo, consideraba que existe en el ambiente social un crecido porcentage de gentes que sienten en su fuero interno el impulso hacia un vanguardismo social. Consideraba que lo esencial estriba en abrir caminos, o mejor aún: en ofrecer perspectivas con acusado sentido real.

Landauer desdeñaba las apreciaciones que van en pos de lo *absoluto*. Estimaba que en posiciones de esta naturaleza se está propicio a las decepciones, a los fracasos, el eterno forcejeo de Sisifo empeñado en subir pesada roca por empinada pendiente. Ferviente amigo de los hechos, aducía que, en todos los terrenos se ha de procurar *vivir, practicar* el ideal. Por medio de cooperativas, de colonias, de colectividades, como fuere, consideraba que debía irse, *de inmediato*, a una puesta en marcha del ideal, encauzado dentro de lo relativo, lo único asequible.

De Proudhón había asimilado los más viables aspectos de formación económica en el orden sociológico. Como el autor de «La Justice dans la Révolution et dans l'Eglise», tenía la manifiesta inquietud espiritual de llegar a depasar lo puramente teórico para entrar de lleno en el terreno de los hechos. Y es el caso que en él, más que la seca percepción del economista enfrascado en las cifras, en lo abstracto de los números, latía la mentalidad de un poeta, la delicada sensibilidad de un enamorado de la Belleza, del Arte, en todas sus más diversas manifestaciones.

Para conocer y apreciar en su justo valor la personalidad intelectual de Landauer, es interesante leer el volumen que contiene sus conferencias en torno al teatro de Guillermo Shakespeare. Denota sus hondas condiciones de psicólogo, su intensa emotividad que capta los detalles más nimios y valoriza, realzándolas, las condiciones de sesgo humanitario que se perciben en las obras del gran dramaturgo inglés. Y es que la prodigiosa inteligencia de Landauer abarcaba multiplicidad de facetas, como la de esos humanistas del Renacimiento a quienes nada humano les era ajeno.

Tenía el autor de «Incitación al socialismo» afirmaciones contundentes, fruto de una madura experiencia y de un detenido estudio. No se paraba en barras, como suele decirse, cuando se trataba de señalar las morbosidades que apuntan en el camino de las ideas de emancipación. Así glosando el socialismo en ese sentido amplio, sin valladares a que se ha hecho alusión, manifestaba : «El socialismo es una cosa grande, quiere ayudar a llevar generaciones de hombres en ruinas nuevamente a la altura, a la prosperidad, a la cultura, al espíritu, y con eso a la asociación y a la libertad.» Y agregaba : «Al marxismo lo encontraremos en nuestros caminos y lo presentaremos y le diremos a la cara lo que es : ¡La peste de nuestro tiempo y la maldición del movimiento socialista!»

Con la minuciosidad tan característica en él, Max Nettlau trazó un esquema de la vida y del pensamiento de Gustavo Landauer a través de su correspondencia. Descuella a lo largo de sus cartas todo lo que latía en el fuero interno de ese pensador y poeta anarquista. Como todo lo que arranca del fondo de una conciencia con impulso espontáneo, el nombre aparece con sus señeras cualidades y defectos. Mas, por encima de todo, se nota siempre la propensión a las *realizaciones inmediatas*. ¡Qué rica cantera de experiencias hubiera hallado en la Revolución de 1936! ¡Cómo hubiera enriquecido el caudal de sus propias iniciativas!

Max Nettlau, poniendo un comentario a las cartas de Landauer, manifiesta lo que sigue : «Landauer buscaba lo que nos une al pueblo, lo que nos hace ser comprendidos por el pueblo; Kropotkin igual. Saber hacerse la bestia perseguida por todos es heroico, pero no nos aproxima hacia una verdadera realización de nuestras ideas en vasta escala.»

No desdeñaba la acción de resistencia obrerista, enmarcada en los sindicatos. Prueba de ello es que la mayor parte de artículos que publicó defendiendo sus postulados aparecieron en el periódico que dirigió durante años en Berlín, en el «Der Syndicalist». Pero entendía que las ideas de emancipación social debían ir mucho más allá de lo que es puro concepto clasista. Que no debía de circunscribírselas tan sólo al ambiente de los trabajadores propiamente dichos. Quería un socialismo libre de miasmas autoritarios, limpio, puro, y para todos los hombres.

(c) Ministerio de Cultura 2005